

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXI. Núm. 1.589. 3 de diciembre de 1974. Precio: 15 ptas.

EL «SHOW» TAURO-FEMENINO

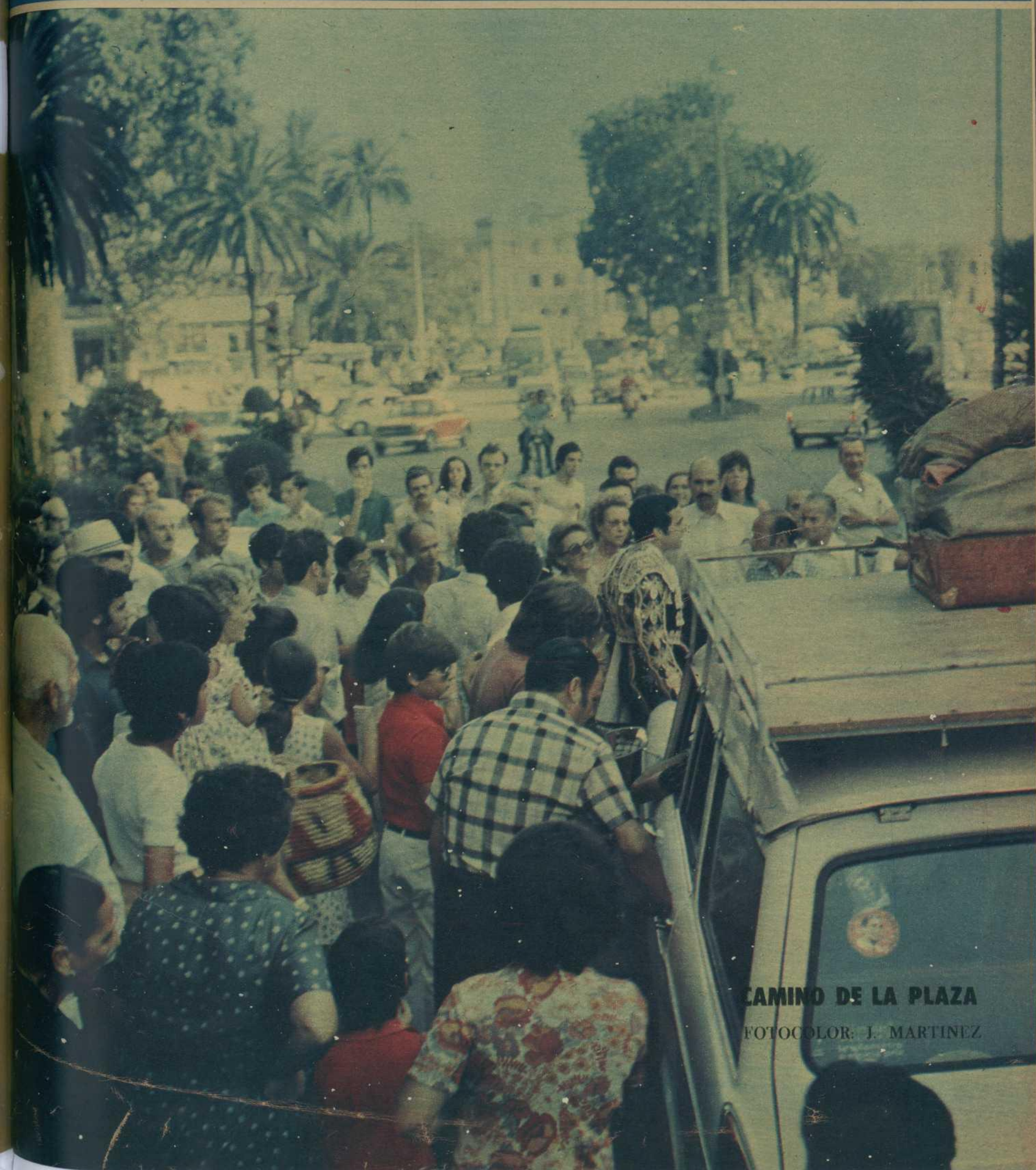
(Página 3.)

NATALIO RIVAS PRONOSTICO QUE EN 1974 NO HABRIA TOROS

(Páginas 28 y 29.)

EL PODER DE LA URBE

(Página 32.)

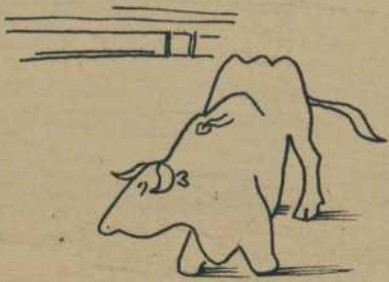


CAMINO DE LA PLAZA

FOTOCOLOR: J. MARTINEZ

todas LAS CARTAS llegan

TOROS DE ALMAGRO



Villarrubia de los Ojos pertenece a la provincia de Ciudad Real, y desde este pueblo de tan original nombre nos escribe don Gregorio Barba:

«Sin ánimo de ofender a nadie, sino como buen aficionado y lector de esa magnífica revista, me dirijo a ustedes con motivo de que esto de las caídas de los toros, que parecen de mantequilla, no se lo explica nadie y que, en mi corta experiencia, mi opinión es ésta:

Generalmente los toros que se caen son los que llaman de las ganaderías comerciales, que los preparan así porque son los que mejor venden y prefieren las llamadas figuras. Es verdaderamente lamentable que pasen cosas como lo que ocurrió el día 25 de agosto en Almagro ante una afición sana que llenaba la plaza hasta el punto de no caberse ni de pie. Aquello fue un petardo, pero de los grandes, y gracias a que Alcalde, en el último toro, dejó un buen gusto, si no hubiera sido por esto ni en un entierro se hubiera pasado peor. Es una lástima engañar tantas veces a una afición que dispensa tanto.»

Es mucha verdad lo que usted dice, porque la afición no se refugia en las grandes plazas solamente, sino que en todas partes hay auténticos entendidos y, sobre todo, gente ilusionada que paga su buen dinero constante y sonante, lo que le da todos los derechos a pasarlo bien gozando de un espectáculo tan legítimo como los billetes que para verlo ha debido desembolsar. Los «sucédaneos» sólo dan derecho a ser cobrados en dinero falso. En fin, deseamos a los entusiastas almagreños que sus fiestas del año próximo tengan la calidad que tan importante población merece.

NEGATIVA A MATAR UN TORO



Sobre tal tema se explaya así don Agustín Pérez Pérez, de San Sebastián:

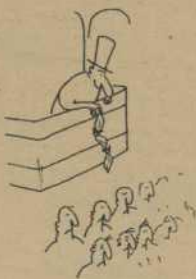
«En EL RUEDO de 24-IX-74 leo que Rafael de Paula se negó a matar un toro en Valladolid y que, a requerimiento de la autoridad, volvió al ruedo. Me parece que la autoridad no cumplió con lo establecido por el vigente Reglamento taurino y se excedió en sus funciones, porque si un torero se niega a matar un toro, sus motivos tendrán: bien el haber cogido miedo o cualquier otra causa.

La presidencia no tiene atribuciones

para obligar a un torero a matar el toro; podrá multarle o sancionarle, y por ello, yo pregunto: ¿Si el torero obligado por la presidencia a salir al ruedo fuese cogido de gravedad, qué habría que decir? Es muy cómodo estar en un palco sin haber gastado ni cinco, imitando a los emperadores romanos en el circo, sin inmutarse lo más mínimo cuando le entra el pánico a un torero, que, al fin y a la postre, es un semejante.»

Un semejante, efectivamente, pero al que nadie obliga a enfrentarse con un toro sin haberse comprometido previa y voluntariamente a ello. La «vergüenza torera» es algo que siempre se ha tenido en gran estima dentro de la profesión, pero también es un valor que tampoco nadie está «obligado» a detentar. En fin, nos parece que su carta es de las que levantarán eco, por lo que nos limitamos a advertirle que si un presidente obliga a un torero a que vuelva a salir a la plaza a cumplir con el deber a que se había comprometido de matar un toro, no lo hace nunca con la intención de que el toro coja al torero, sino con la idea de cumplir con la obligación que él mismo tiene de que se cumpla el Reglamento, que es para lo que está en el palco, con mentalidad y atribuciones muy diferentes a las de los emperadores romanos.

¿PLAZAS SERIAS O PRESIDENTES ENTENDIDOS?



Doña Elisa V. Martínez, de Alicante, no se dejó nada en el tintero. Nosotros sí tenemos que dejar bastante de la suya en el incógnito, por causa de la longitud. ¡Qué cuestión tan bizantina...!

«Estoy de acuerdo con su crítica aparecida en el número 1.568, sobre lo mucho que hablan y lo poco que dicen los comentaristas de Televisión, pero no en lo que también opinan de que sólo deben televisarse corridas de plazas de primera categoría. TVE está haciendo este año un esfuerzo que merece apoyo y no críticas, porque se concedan muchas orejas y rabos en las corridas televisadas, ya que esto sólo proviene del desconocimiento que los señores presidentes y asesores demuestran del Reglamento que es el mismo para todas las plazas, excepto el peso de los toros.

Yo creo que el principal defecto de las corridas es la falta de autoridad, ya que dejan pasar corridas que deberían ser rechazadas por pequeñas y faltas de trapío y derrumbarse a la primera vara, y no se ocupan casi nunca de investigar los pitones por si entró el serrucho, y conceden orejas y rabos a destajo.

En la última televisada desde Pamplona, plaza catalogada como seria, ¿no les pareció que cuatro orejas y un rabo eran excesivo premio para las faenas que se hicieron? A mí, modestamente, sí, y a su enviado especial, también. Entonces, ¿en qué quedamos?

¿En que hay plazas serias o presidentes entendidos?»

Lo uno y lo otro, aunque los fallos demuestren que no siempre coinciden ambos factores. Celebramos su coincidencia con nuestro enviado especial, persona que, como es lógico, aparte de su prestigio personal representa auténtica y completamente nuestra opinión sobre tal asunto. Y, por favor, tenga en cuenta el detalle «extensión». Acabamos de recibir otra suya sobre parecido tema que damos por contestada con ésta, significándole dos cosas: una, que hay que esperar turno; otra, que es absolutamente absurdo remitirnos cuatro carillas escritas.

DRÁSTICAS MEDIDAS



El doctor Font Ravello, de Palma de Mallorca, piensa que si se quiere salvar la Fiesta, se imponen las siguientes:

«1: Por cada toro débil, lidiabile, multa al ganadero del doble del precio en que lo vendió.—2: Por cada diestro «famoso» que sólo sale a cobrar (abúlico), multa por la autoridad del doble de los honorarios cobrados.—3: No dejar torear en serio antes de los diecisiete años, ni tomar ninguna alternativa antes de los veinte años del diestro.—4: Exigir retiro obligatorio de la profesión a los toreros (matadores) de más de treinta años de edad (ya que, al tener más experiencia, se arriman menos).—5, y última: Vetar a las empresas que deliberadamente consientan «lo contrario», con tres meses de suspensión de sus plazas.

Sí, sí, ya sé que esto es fuerte, pero necesario si queremos que la Fiesta de toros sea seria, sin engaños, para bien de todos y de la afición en general, que hoy declina ir al coso.»

Pues a la afición, en general, queda brindado este ramillete de «drásticas medidas» que sí, de verdad, que iban a «hacer pupa». ¿Factible? Quien lo sepa que no deje de decirnoslo.

NOVILLEROS SIN PICADORES

Escribe don Cayetano Fernández Ruiz, de Belmonte (Cuenca):

«Soy un aficionado a los toros que quiere preguntar por qué no viene la lista del escalafón de novilleros sin picadores. Yo creo que igual que vienen los que más torear de corridas de toros y novilladas picadas, debían también venir los novilleros sin picadores, pues apenas se les conoce y sería de interés para todos los aficionados.»

Usted mismo llega por sí sólo a la raíz de tal «problema»: que apenas se les conoce, porque son cientos y cientos los que se hallan en tales condiciones y ni a nosotros mismos nos llegan sus noticias, por lo que mal podemos darlas. El que descuella, no tarda en hacerse notar. Lo demás, son puros tanteos sin el interés que usted les supone.

(Ilustraciones: José Luis GOMEZ SOTOS)

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nue-
ve líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXI — Madrid, 3 de di-
ciembre de 1974 — Núm. 1.589

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

Cada semana...

der, se acabarán en el Toreo todos los privilegios que no tengan un fundamento racional. Y las cosas se plantearán sobre bases más auténticas, más justas, infinitamente más sólidas.

Decíamos en un reciente editorial dedicado a la labor de las Peñas que si las estadísticas de mostraban —a través de las encuestas— que más de la mitad de la población española estaba interesada por la Fiesta, y si sus dirigentes estaban convencidos de que reuniendo a las Peñas y a los aficionados de España se podría formar la asociación más importante de nuestro país, no nos explicábamos cómo los aficionados no podían hacer oír su voz y permitían que la Fiesta se encontrase en situación tambaleante. El primer acuse de recibo por parte de las Peñas —aparte el escrito de felicitación que por dicho editorial recibimos— ha sido esta acción de comando para ganar la escaramuza de la corrida hotelera.

Bien está, como punto de partida hacia otras

escaramuzas —o verdaderas batallas— en pro del futuro de la Fiesta.

Y no se sientan por ello atacadas e indefensas las mujeres toreras. Siempre hemos defendido en nuestras páginas la libertad de su actuación, pero, de acuerdo con el Reglamento, en el espacio abierto de las plazas, en el juego normal de los cánones taurinos. Ellas tuvieron razón al plantear su petición apoyándose en que la prohibición era discriminatoria porque vulneraba su legítimo derecho, y era cierto. Pero el reconocimiento de todo derecho lleva aparejada la exigencia de un deber. ¿Igualdad con el hombre? De acuerdo. Pero exactamente igualdad. Incluso en el escenario de las plazas. Incluso en el riesgo que el Toreo comporta. Porque, en otro caso, las damas toreras no habrían conseguido el reconocimiento de un derecho, sino la concesión de un excepcional privilegio. Y ni en el espíritu ni en la letra de la norma fue privilegio lo que se les otorgó.

EL "SHOW" TAURO-FEMENINO

En los pasados días ha sido comentario de actualidad el proyectado «show» tauro-femenino que se iba a celebrar en un hotel de Madrid durante el acto social-literario de lanzamiento al mercado de una nueva revista. Se ve que los caminos del «marketing» piden ideas nuevas a los encargados de relaciones públicas, y de ahí salió la de esta corrida-cotillón con señoritas toreras y posterior capea para «snobs» de esmoquin.

El planteamiento, en principio, no pareció serio a los aficionados, que estaban ausentes de toda la organización e iban a estarlo probablemente en el público. Y fueron los aficionados quienes se opusieron al «show» no porque actuasen mujeres —pues siempre ha sido clara la postura de la afición mayoritaria en el tema—, sino por dos razones principales: porque una vez iniciado el pastel se sentaba un peligroso precedente para la proliferación de estas bromas hoteleras, y más principalmente porque si se ha autorizado a las mujeres para torear, no ha sido para que saquen la Fiesta de sus escenarios naturales o lo hagan sin una mínima garantía de autenticidad.

Incidían estas consideraciones sobre la lacerada carne de la Fiesta, a la que no convenía, tras la «cornada» de Marbella, este «puntazo» hotelero sobre la herida aún sin cicatrizar. La situación actual planteada al Toreo es crítica —como a nadie se le oculta—, y si el alborar de afición que se anuncia, y en el que creemos firmemente, se desilusiona con divertimentos sin solvencia y sin sustancia, correría grave peligro de malograrse.

Por eso nos ha parecido oportuna la reacción de la Federación de Peñas al solicitar que el permiso para celebrar el «show» fuese denegado por la autoridad. Ha sido una demostración de toma de conciencia, agilidad operativa y eficacia, aunque el logro conseguido no tenga dimensiones monumentales. Pero tampoco el asunto es tan trivial como pueda parecer, primero —como hemos dicho—, por la peligrosidad del precedente, que abriría una nueva brecha en las estructuras de la Fiesta; y también porque haría fruncir aún más el ceño a la ya malhumorada afición al ver que su espectáculo preferido estaba siendo tomado a broma y provocaría nuevas deserciones en el tendido y en las tertulias taurinas.

Ahora bien; esta primera escaramuza ganada debe alentar a los aficionados a proseguir su lucha no ya de defensa para prohibir lo nocivo, sino de ataque, para cambiar los planteamientos defectuosos de la Fiesta. El día que el público aficionado se convenza de la virtualidad de ese elemental principio de mecánica social de que en la unión está la fuerza y, consecuentemente, el po-



CORREA

Puso la Plaza de Valencia (Venezuela) hasta la bandera en la Primera de Feria y por su excepcional toreo asombró a la afición de Venezuela
Todos dicen: «¡Qué gran torero se ha hecho Correa en España!»



**TROFEO TRIUNFADOR ABSOLUTO
¡4 OREJAS!**
Feria de Maracaibo, otorgándole el «Rosario de la Virgen de la Chiquinoure»

¡¡CORREA SI QUE TOREA!!

mano a mano con

JULIAN ROJO

Por
Mariano TUDELA



Un restaurante de
incalculable valor por
sus pinturas taurinas

Es la hora del café y los últimos clientes del almuerzo empiezan a salir. En uno de los comedores, el propietario del restaurante anima la pequeña sobremesa. Se habla, claro, de toros. Y de aquel muchacho que le recomendaron un día para que Julián Rojo buscara la manera de que le echasen unas vaquillas en una ganadería amiga.

—Fue algo que nunca me pude explicar. Esto me dio idea de lo difícil y extraño que es todo esto que envuelve a la Fiesta. Un día yo vi cómo un jovencito se tiraba de espontáneo en la plaza de Madrid. Es-

taba en la arena un buen mozo que le correspondía lidiar a Rafael Ortega, y el chaval, con gran aplomo, le dio tres o cuatro muletazos muy serios. Además de demostrar que se sabía la papeleta dio un pequeño curso de valor. Algunos meses después fue cuando me le trajeron aquí y me pidieron que le llevase a alguna ganadería. Fuimos al campo de Salamanca y le prepararon unos animalitos adecuados. Yo estaba con él en el burladero. La vaquilla llevaba ya un buen rato en el redondelito y yo tuve que decirle al chico: «Bueno, ¿te animas o no?». No hubo forma de hacerle salir. Me dijo que el animal hacía cosas muy raras, que no le gustaba. Hicimos que lo echaran para adentro y que el aspirante a figura escogiese a continuación el animalito que más le gustase. Salió a la arena, pero el chico tampoco se decidía. Total, que después de mucho tiempo sólo logramos que el muchacho le diese unos cuantos trapazos sin ningún son. «¡Este no es el animal que yo elegí! —me dijo—. ¡Me lo han cambiado!» Ni que decir tiene que nos volvimos a Madrid inmediatamente, y que yo, al día siguiente, fui

a verle al lugar en donde trabajaba y le dije que no dejara nunca aquello, que Dios no le había llamado por el otro camino...

Julián Rojo levanta la sobremesa y nos vamos al salón rectangular para sentarnos justamente delante de ese gran cuadro, quizá el más conocido de los suyos, de Roberto Domingo, el mismo que estuvo en la Exposición de Nueva York hace unos años.

La atmósfera es profundamente taurina. Por las paredes, las fotografías anecdóticas pierden un poco su son, porque están situadas entre las pinturas de los grandes maestros de la Fiesta, desde ese Roberto Domingo, que es el gran lujo del pequeño museo de Julián Rojo, hasta Ruano Llopis y Martínez de León, pasando por Alcaraz, Juliá, Puente y Torres. Muy pronto se van a cumplir los cuarenta años de vida de este restaurante, y lo que empezó por ser un simple detalle ornamental terminó siendo lo que es en este momento, quizá el primer templo gastronómico-taurino del país, por lo que a ambiente y pinturas se refiere.

—Yo abrí el primitivo local, aba-

jo, en 1935, pero cuando todo esto empezó a tener verdadera fuerza fue después de la guerra, a partir de 1939... Cuando yo me establecí ya llevaba dentro mi afición a los toros y mi admiración sin límites a la figura de Juan Belmonte. Hasta entonces, sobre poco más o menos, yo había trabajado en el Duque Del, que era una especie de colmao que tenía por ahí abajo el mozo de espadas de Algabeño padre. Al Duque Del iban frecuentemente Cagancho y Curro Puya. También era habitual Manolo Caracol, y allí no se hacía otra cosa que hablar de toros.

Tras el paréntesis de la guerra, Julián Rojo reabre sus puertas en la primavera de 1939. Por entonces estos Madriles de la Carrera, Echegaray, los aledaños de la Puerta del Sol y, naturalmente, Ventura de la Vega, donde está enclavado el restaurante de Julián Rojo, eran el no va más de la noche de la capital. Las llamadas costas de asfalto no existían todavía, y Madrid, que había vuelto a recuperar la confianza, se divertía a sus anchas por estos andurriales, norte y corazón de una capital que no sobrepasaba en mucho el millón de habitantes.

—Todo el mundo hablaba de Manolete por aquellos días. Y mire usted por donde una tarde vinieron a comer los integrantes de una cuadrilla con su matador. Aquí estaba Manolete, que al día siguiente toreaba en Madrid. Me le presentó Catalino, el picador, y recuerdo que lo primero que le dije a Manolete, viéndole tan delgado y transparente, enfundado en una trinchera, fue lo siguiente: «¡Pero, hombre! ¿Cómo se puede ser tan buen torero como todo el mundo dice que eres, con lo delgado que estás?» Manolete se sonrió y me dijo: «¿Pues sabe usted una cosa? Esta temporada estoy más gordo que de costumbre...»

A partir de aquel día Manolete se convirtió en cliente asiduo del restaurante. Nada más llegar a Madrid se iba a hacer alguna comida a casa de Julián Rojo, a donde se encaminaba desde su hotel de siempre, el Victoria de la Puerta del Angel. Otro que inmediatamente le imitó fue Pepe Luis Vázquez, que solía vestirse de luces en el hotel Asturias, en la cercana Carrera de San Jerónimo.

—Recuerdo con particular emoción una fiesta que Carlos Arruza dio aquí a Manolete, en 1946, un año

antes de morir. Era otoño y Manolo estaba a punto de partir para Méjico. Se reunieron a cenar diez o doce toreros mejicanos y veinte o treinta españoles. Fue una fiesta inolvidable, que duró muchas horas. Se bailó y se cantó por todo lo alto, mientras Arruza templaba el guitarrillo que siempre llevaba consigo.

La evocación tiene un punto marcadamente nostálgico, a esta hora de la tarde en que el restaurante aparece vacío y la luz pocha de la calle, que tiene algo de luz de agonías, llega por las ventanas desde Ventura de la Vega, tampoco muy transitada a esta hora.

—Me acuerdo como si fuese hoy. Manolete vestía un «príncipe de Gales» y estuvo simpático y alegre como en él era usual, porque toda su seriedad de la plaza se transformaba en gracia de la buena cuando se vestía de calle. ¡Con decirle que hasta bailó primorosamente entre la algazara general! Y, al final, sucedió algo que tuvo su miga. Por la calle corrió la voz de que Manolete y Arruza estaban aquí. Como además se oían muchas voces y músicas, la gente se fue arremolinando, porque muchos se apostaron en la puerta

para ver salir a los dos toreros. Ya muy tarde, a las tres o a las cuatro, llamaron a la puerta dos guardias. «¿Pero qué es lo que sucede aquí, don Julián?» Cuando les dije lo que pasaba me contestaron que ellos también querían ver a Manolete y Arruza y se quedaron abajo esperando. Cuando la fiesta terminó, brindando Arruza por su compañero con anís Manolete y Manolete con anís Arruza por el mejicano, ambos toreros bajaron del brazo por las escaleras. Manolete, al ver a los dos guardias, le dijo a Arruza: «Vamos, Carlos, no te separes de mí, que tú y yo tenemos que ir acostumbándonos a salir entre los guardias...»

Años de oro de unos sectores de Madrid que ya son pura historia. Cañabate, Cossío y tantos otros eran rostros habituales entre la crecida clientela de Julián Rojo, a cuya cita no faltaba nunca, ni a mediodía ni por la noche, el pintor Roberto Domingo.

—Fue con él una amistad entrañable desde que nos presentó un común amigo en la plaza de las Ventas. Recuerdo que cuando le oí hablar por primera vez me llamó mucho la atención su acento extranje-



ro. Y él me explicó aquello de que había nacido en París, de madre andaluza y padre valenciano, el pintor Francisco Domingo Marqués, que fueron sin duda los que conformaron la personalidad tan profundamente española de Roberto Domingo. Vivía en el hotel París, a la esquina de Sol con Alcalá, que habían regentado sus abuelos. Venía a comer aquí y yo le hacía encargos. Como buen artista tenía algo de bohemio y normalmente se retrasaba más de la cuenta en entregar los trabajos solicitados. Pero ya ve, conmigo no rezaba eso, y cuando le pedía un apunte de Belmonte o un dibujo de Pepe Luis, no tardaba nada en entregármelos. Hasta tal punto que muchos admiradores suyos me hacían a mí los encargos, para que yo se los transmitiera como si en realidad fuesen para mí. Esto dio lugar a que se dijese por ahí que no le cobraba un céntimo por sus comidas, lo cual no es verdad. Yo le tenía preparados una serie de menús, con los cuales él confeccionaba el que más le apetecía, y al final siempre me pagaba religiosamente.

La obra máxima de Roberto Domingo preside el gran salón del restaurante que se quedó un poco cojo cuando se la llevaron para la Exposición española de Nueva York.

—Aunque le hicieron un gran seguro, yo estaba muy preocupado, porque la verdad es que para mí ese cuadro no puede tener un valor catalogable en pesetas. Recuerdo que Miguel García de Sáez me tranquilizó diciéndome: «No te preocupes, porque, como ves, el lienzo va enrollado y debidamente empaquetado. Si el barco se hunde, un flotador subirá a la superficie tu tesoro...»

El lienzo volvió a ser enmarcado y ha vuelto a presidir el restaurante de Julián Rojo, que sin su presencia no podría ser nunca lo que es hasta hoy, lo que ha sido durante muchos años.

—No puede usted figurarse la cantidad de extranjeros que vienen todos los años a comer o a cenar aquí, a ver todas estas pinturas y a hablarme de toros. Muchos se hacen amigos míos, y terminamos carteándonos. Algunos, cuando comen aquí, van a ir a los toros por primera vez en su vida, y me enseñan los boletos con gran entusiasmo, como si se tratase de una verdadera ejecutoria. La fuerza de nuestra Fiesta la veo reflejada muy bien en los extranjeros, que llevan su interés a un grado increíble y que, en poco tiempo, se hacen grandes aficionados.

Julián Rojo, por todo esto, está convencido de que la Fiesta no puede morir, aunque a su entender hay que ir recomponiendo ciertas cosas para que el interés que pueda despertar no decrezca.

—Este año se ha hecho alguna cosa importante, como, por ejemplo, esas novilladas económicas que se han venido programando, y que no



cabe duda que significan una gran promoción para los valores jóvenes. Estoy seguro de que el año que viene se darán más novilladas. Dicen que hoy los niños no juegan al toro, sino al fútbol, pero eso es natural. Resulta mucho más fácil encontrar en la calle una pelota que conseguir unos becerros para que los jóvenes aficionados se vayan perfilando. Eso es lo que tenemos que dar, oportunidades...

Me dice que, en los grandes momentos taurinos, la Fiesta basculó siempre sobre una pareja. Belmonte y Joselito; Manolete y Arruza. Los cuatro llevaron sobre sus espaldas muchos años de la Fiesta, que tiene que ser una gran fiesta de masas, en donde la gente va a divertirse y no a criticar el mínimo fallo.

—¿Que ahora, por el momento, no hay una pareja que llame la atención? Bueno, ¿y qué? Se pueden ha-

cer otras cosas. A mí se me ocurre, por ejemplo, una corrida de ocho toros que podría repetirse mucho. Le estoy hablando de la fuerza que tienen hoy, pongamos por caso, Curro Romero y Rafael de Paula. ¿Por qué no oponerles, por ejemplo, en un mismo festejo, a Galán y a Ruiz Miguel, que tienen esa misma fuerza, aunque en otro sentido? Sería, creo yo, una bonita experiencia. No sé, también habría que copiar algo de la fabulosa organización del fútbol. Los toros necesitan dos porterías para la la afición, ya le dije lo de los dos nombres, lo de los dos estilos diametralmente opuestos... Realmente, dos porterías, eso es lo que le falta hoy y lo que la afición necesita.

Los silencios no se hacen imposibles en la conversación con este hombre que gusta, sobre todas las cosas, de hablar de toros. Y un poco de pintura. De pintura taurina, para

no cambiar de tercio. Con nosotros está también su hijo Antonio, continuador de las aficiones de su padre, y que en compañía de su hermano va a canalizarlas por un camino más, el de las antigüedades, en donde, sin duda, florecerán los raros, los escasos, los inefables objetos taurinos.

Desde lo alto de este primer piso podemos contemplar cuarenta años de toreo. Y siglos en sus paredes. Un retrato de Belmonte enciende la pasión del propietario del restaurante.

—¡Fué único! Decían que había que darse prisa si se le quería ver, porque le iba a matar un toro. Y ya ve usted, quien cayó fue el pobre José, que era el clásico y el poderoso... Pero Juan llevó el clasicismo a un orden nuevo, increíble. ¿Recuerda usted la anécdota? Estaban en un

tentadero y José le decía a Juan a cada paso: «¡Que te va a coger!» Y Juan salía por los aires, empeñado en coronar el lance o el muletazo imprevisto. «¡Que te va a coger!» Y Juan otra vez por los aires. Hasta que por fin, molido a batacazos, consiguió lo que se proponía. Acercándose al burladero le dijo a José: «¡Pues ahora no me ha cogido!»... Así era de fenomenal.

Ventura de la Vega sigue teniendo un palpito nostálgico cuando salgo por el portal. Quizá más acusado por las primeras sombras de la noche otoñal. Voces indistintas suenan en mis oídos, como si un túnel del tiempo me hiciera desembocar en la Carrera de San Jerónimo.

M. T.

(Reportaje gráfico de Julio MARTINEZ)



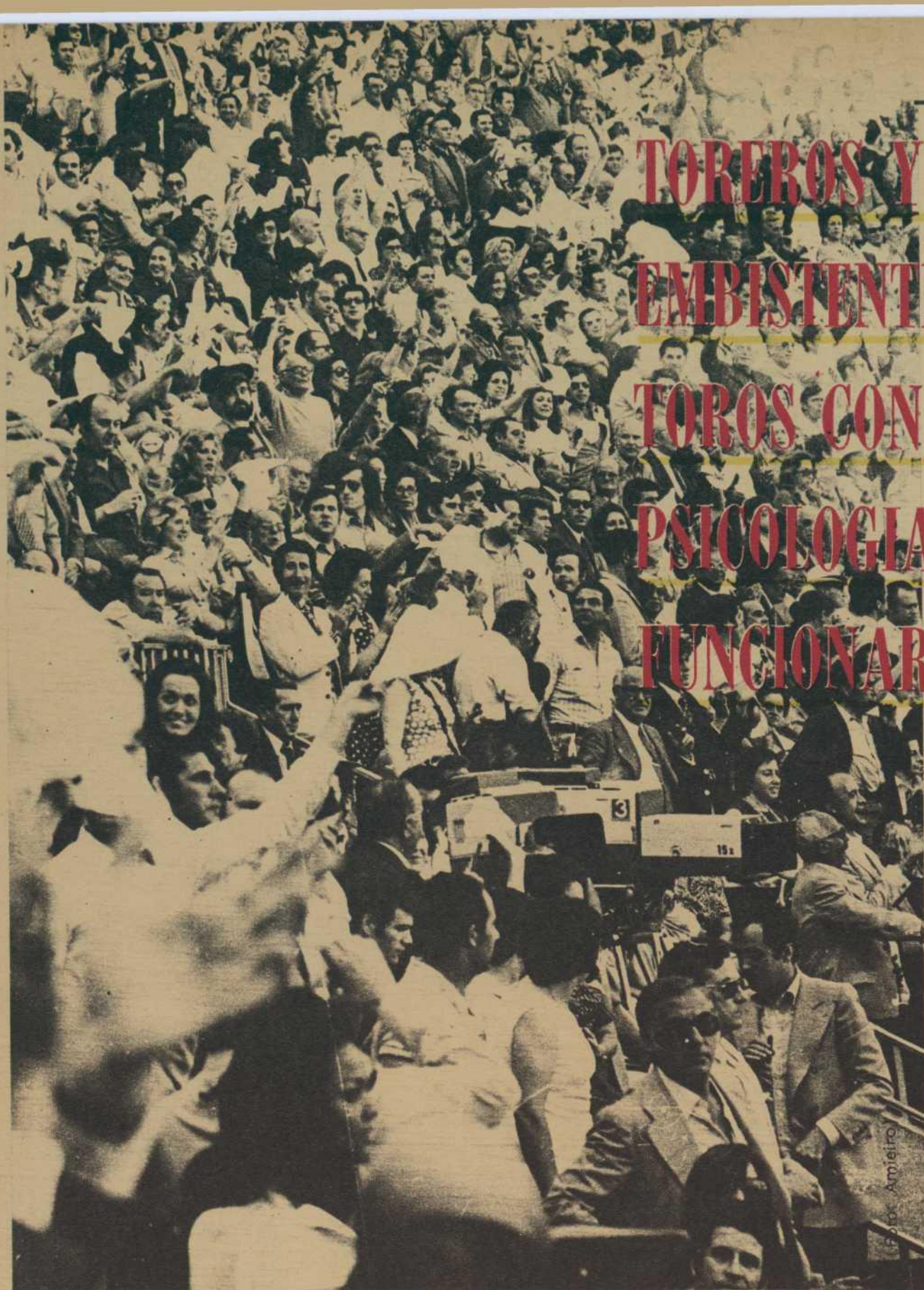
«Mi casa se abrió en 1935, pero su fuerza no se alcanzó hasta 1939. Manolete y Pepe Luis Vázquez, clientes asiduos»

«Roberto Domingo y la fuerza de sus cuadros taurinos»

«Juan Belmonte, la figura del siglo»

**mano a mano con
JULIAN ROJO**





TOREROS Y PUBLICOS EMBISTENTES Y TOROS CON PSICOLOGIA DE FUNCIONARIO PUBLICO

rece cuando el astado, además de chico y famélico, es triste y le hubiera dado lo mismo morir en la plaza que en un corral. Está claro que hay necesidad de sustituir a los funcionarios públicos aludidos y metafóricos y devolverles su esencia de toros. Este espectáculo puede ser todo menos melancólico y pastoril. Hacen falta toreros, no pastores.

Quizá en pastores pensaba Bergamín cuando alude a toreros embistentes, a toreros del monte. Parece fuera de discusión que los toreros deben pensar y no embestir, sino hacer embestir a los toros, aunque en algunos sectores taurinos se diga con orgullo que, si el toro no embiste, debe embestir el torero. Es cuestión de prismas. En todo caso, un torero embistente es garantía de que derrocha voluntad y el público lo agradece.

LOS intelectuales pocas veces escriben de toros. Pero, cuando lo hacen, siempre dejan ideas para espigar y meditar. Ahora, José Bergamín ha escrito que «el toro no piensa; el toro embiste. Claro que hay toreros que hacen lo mismo: embestir en vez de pensar; toreros embistentes. Y no digamos públicos».

También Pemán se ha acercado al tema taurino para decir, con ironía andaluza y observación senequista, algo que nos deja tema para ir desgranando ideas, al tiempo que da en la diana. Pemán susurra casi de pasada: «El toro toma por momentos psicología de funcionario público. Cumple su deber con melancolía.»

Estamos quizá ante nuevos conceptos, que seguramente hemos intuido alguna vez, pero que nunca habíamos llegado a definir, aunque —al toparnos con ellos— todos sepamos su profundo y triste significado. Toreros que no

piensan, lo que equivale a toreros embistentes. Públicos embistentes. Toros funcionarios públicos. Toros melancólicos.

Tanto Pemán como Bergamín han descubierto intelectualmente ciertas lacras que sufre la Fiesta y que no todas son exclusivas de esta época, aunque algunas de ellas constituyan novedad, como la de esos toros que, al salir a la plaza, parece que llegan a una oficina siniestra, comienzan a embestir después de dejar el sombrero y dan la impresión de que la lidia es una sucesiva entrega de pólizas e instancias —es decir, embestidas—, hasta cumplir el tiempo legal de actividad. Los espíritus inquietos siempre han rechazado el inmovilismo de cierta burocracia y es muy probable que un elevado tanto por ciento de los aficionados a los toros aspiren a ser independientes o, al menos, sean soñadores y apasionados. La Fiesta, en su esencia, es —o ha sido, y lo digo porque es lícito empezar a dudar de muchas cosas— im-

provisación. Por la misma regla, la corrida de toros debiera ser un espectáculo imprevisible. Pero, si los toros se nos convierten en funcionarios públicos y arrastran a los toreros al mismo estado —¿o ha sido el revés?—, el motor y el fundamento de la Fiesta pierde su encanto y su razón de ser al destruir su leyenda y su realidad en un mismo acto conjunto. No dudo que el trapío de los toros es fundamental —y harto estoy de decirlo, tanto que por insistencia baldía dudo si ha sido un sueño—, pero igual lo son la alegría y la viveza. Pemán, con su ingenio, quiere decir de una manera hermosa y velada que se ha perdido la casta. No dudo que antes, incluso en los tiempos heroicos, hubo toros pequeños y muy pequeños. Pero si se movían con fiereza y daban sensación de peligro, el problema que ahora comentamos estaba salvado. También ahora lo está, pese al aburrimiento, cuando el trapío se garantiza. Se puede uno sentir molesto y decepcionado, pero no estafado. El verdadero problema apa-

Pero es que Bergamín habla también de públicos embistentes y me parece que lo emplea como sinónimo de públicos cerriles, de públicos que no piensan. Da la impresión de que en la Fiesta actual el único que piensa —y no debiera hacerlo— es el toro y, por eso, decaído ante la hosca perspectiva, opta por cumplir el expediente con más o menos melancolía, según los casos y el ambiente. Y en realidad, para el toro inteligente —ya en San Isidro han dado algún premio por este don— debe resultar aniquilador ver ciertas cosas, con taurinos torpes, toreros embistentes y públicos cerriles, que más parecen públicos de niños retrasados que de adultos normales.

Y conste que todas estas cosas no las digo yo, que me las han hecho decir, al insinuarlas, Bergamín y Pemán.

Ricardo DIAZ-MANRESA



visión fugaz de Antonio «Bienvenida», El Litri, el rubinito, gordito y alegre Pepe Luis Vázquez. Y pare usted de contar. Los toros empezaron a ser como cabras, y a veces como perros.

Hace años se transmitió desde una plaza meridional, vía satélite, a USA, una corrida televisada, en que actuaba el amigo de esa chica francesa que se llama Martina. Y ya los toros, como cabras y como perros, se han incorporado a la Fiesta, y aun así les falta, a los diestros de alcorza y pasta dulce, entereza para matarlos. Y si sigue así, les darán permiso para que, junto al estoque de madera —otro truco que hace escuela—, lleven un *máuser* para que el noble astado sufra menos, y el aficionado se asquee menos de tanto degüello. La pequeñez del presunto toro exige adecuación de escala en el matador. Los buenos mozos quedan ridículos, y el torero alto, que dominaba con su gallardía la mole del toro, hoy queda convertido en estandarte y espantajo. Para los toricabras se están creando, y consiguiendo, la raza de toreros rebonitos y enanos. No va mal. Nuestras damas toreras no necesitan ser hercúleas para ingresar en ese círculo de espectáculo cineasta. Y la Fiesta no decaerá, sino que mejorará por emulación. Quizá ellos quieran demostrar su mayor, y no estrenada,

el ruedo sin *novio*? El tinglado está que bufa. Los que redondean abdómenes y cuenta bancaria con la sangre del torero, más o menos templada, pero sangre que se derrama, pues a veces los erales cornean, van a tomar ejemplo de esta diestra bien hablada y tajante. Las viejas zorrupias, envidiosas, empiezan a comentar que eso no es femenino. Será más femenino la decrepitud pintada como una careta y el acompañante pagado y mariquita. Serán femeninas mil profesiones peligrosas, en muelles de minas y pescado, que tiene la mujer del pueblo. O quemarse de cáncer en un laboratorio. Y mil actividades más. Honestas todas. Estelar, por lo fulgurante, arriesgada y alta la del torero. Llevan su moñete las señoritas, tal lidiadoras antiguas. Reminiscencia mediterránea, precristiana, multimilenaria. *Pasifae* no estaba enamorada del toro. Lo toreaba ya, con su griega cabellera de adolescente, recogida en moño. Y el gesto, su tocado, el sombrero del picador, pasó al Mediterráneo occidental. Viene de tan lejos. Los jóvenes vestían como los toreros de hoy. Y ellas, con volantes, como las bailarinas españolas. Todo es tan antiguo... Ahora viene la repulsa estética. Los glúteos del efebo torero son considerados más interesantes por algunos que el ábside de la torera. Bueno, glúteo más, glúteo me-

LA TOMAS, LA COLOMBIANA Y EL TINGLADO TAURINO

Una, para sí, las llama «las damitas lidiadoras». Ya el tiempo y algo de super-ejercitado músculo, que las darán repetidos años de práctica de su profesión, las convertirán en damas, señoras o madamas. Hoy por hoy, su aristocracia de damiselas está en su figura, tan femenina como la de los toreritos de físico efébo, que están, desde una generación o dos, de moda en la Fiesta, y que sólo se diferencian de Antonio el bailarín en que Antonio es fortísimo, como se ve en su busto, piernas y brazos, aunque menudo. Fortísimo, duro y picante, como un bailarín. Mas el machismo que derrocha Antonio en el tablado de su lucha con el público. Los fotogénicos toreros de aire efébo son más suaves y dulces de aspecto en el redondel. Las damitas toreras, en su forma no muy larga, pero longuillina, de músculos y estrechos, bajo suaves masas adiposas, que hacen de ellas una especie de alegre potrillo del Partenón, tienen físico extraordinario, apto para el torero, superior al de los juncas colegas, porque reside en ellas el tremendo misterio de la Vida, la mujer. Todas esas historias del ratoncillo y de la debilidad femenina son gentilezas hipócritas, señuelo, y seguro que presenta la mujer al hombre para que se anime a continuar la especie. Según nuestra inexorable Madre Naturaleza, la mujer llega a serlo plenamente cuando cumple con su arriesgado destino de la maternidad, conservación de la especie. El hombre se siente más viril, y más dentro de su cometido, cuando es padre; por eso hoy se casan notorios maricuelas, y algunos hasta hacen sus pinitos paternales, parece que sin ayudante. La mujer, madre del mundo, se enfrenta con el riesgo de vida, muerte, enfermedad, cadena perpetua de esclavitud a los cachorros del hombre, que son también de él, pero menos, aunque las crías sean ya casi tan viejas como la propia madre. Hay que echarle valor a la vida para ser mujer de veras. Y un parto que viene mal, en los que ni se salvan la madre ni el hijo, vale por todas las femorales rotas en cualquier maldita enfermería. Y diariamente, en todas las partes del mundo, hay mujeres que tienen hijos, aunque saben que se pueden jugar la vida. Que se la juegan muchas fatalmente. Que no sobrevivirán. Ese valor de reina abeja, de la hembra, da su principado. Al que añade hoy los oropeles, el traje de ídolo del torero. Si quiere. Porque están muy bien vestidas de corto. Valor tienen de por sí, por género femenino. Poco más, o acaso menos, es el torero. Más arte, solera y salero.

Todos los malos ombreros del tinglado han empezado a recordar a la *Reverte*, excelente lidiadora que tuvo amores con Cocherito de Bilbao, pundonoroso colega de su época. Luego, en la pronta vejez del torero, la *Reverte* terminó de guarda en unas minas de la Carolina. Eso no quiere decir nada. Agustina de Aragón vestía de alférez en Gibraltar. Doña Concepción

Arenal y Jorge Sand terminaron su vida e hicieron lo más activa de ella vestidas de hombre. Las generales del triunfante Ejército chino, el de Mao, siguen vestidas de generales. Una señora campera, que trabaje su campo, flor poco hispánica, aun modernizado, se va, según avanza la vejez, embutiendo en su cómodo hábito pantalón. No varonil. Que en Oriente Extremo, y aún Medio, el pantalón es cosa de mujeres, y voluptuosas. Además, en vez de pensar en el cambio de horquillas hormonales de la *Reverte*, que hay que demostrar con parte facultativo, recuerden y miren ustedes, sonriendo, las figuras de la afición que se *revertirían* en *Revertas* y *Reverticas*, que entienden la mar. Y siguen pensando y, cuando pueden, actuando. Muy fotogénicos y de salón: eso sí.

Objeción aparentemente sería es la del señor Menéndez Pelayo; esto es mi seudónimo para aficionado pundonoroso, romántico, veterano, culto y desinteresado: «Si, pero a la hora de matar, recibir, mandar, aguantar, hay una última fuerza en la mano, en la muñeca, que dudo mucho tenga una mujer.» Admito el distinguo y comprendo la ilusión del puro aficionado. Porque no se da cuenta, o prefiere, triste y distinguido, olvidar que desde hace más de una generación, salvo rarísimas excepciones, acompañadas de la presencia de los titulares de la crítica taurina en barreras y burladeros, de recibir, mandar, aguantar y matar no se ve nada. El toro termina en acerico, con la garganta cortada, todo se convierte en cruel y sucia carnicería en manos de niños. Niños son, aunque toquen la cuarentena, quienes se empeñan en mantener físico efébo y bailarín, de músculos blandos y flojos por las hambres de regímenes de adelgazamiento. Nada de cenceños caballitos del Partenón, deshuesados bailarines de una tarde, malos a la hora de la verdad.

Los toreros, si juzgamos referencias escritas, que *haylas*, y dibujos y aguafuertes de Goya y de otros de su tiempo, eran Hércules templados, lanzados sobre la arena. O Zeus, que se ensaya en toros y en el Minotauro hispánico para seducir a Europa. Todo buen torero tiene algo pastueño y poco locuaz y nada fotogénico de toro, con el que se va identificando. Se habla de *Pedro Romero*, de *Pepe Hillo*, de un fabuloso *Costillares*, forzudo y supermusculado gladiador inmortal. Los forzudos portugueses del torero al champán, que no a la sangre, son reminiscencias de estas gestas heráclidas. Pero de esos lidiadores no quedó ni la sombra. Una aún ha tenido la suerte de alcanzar a ver al maduro Domingo Ortega mandando con la mano al gran toro, convertido en niño chico, al que llevaba dulce y rápidamente, engañado con la magia de la mano, al rodar de muerte en la estocada única y decisiva. Ortega de transfiguraba en un dios pagano. Y ya poco más, aunque no quiero desmerecer a nadie. Alguna

energía. ¡Qué sorpresa! Si se atreven con toros auténticos.

Ahora, de lidiadoras, las toreras. La colombiana, que habla con toda la pureza, sentenciosa y cortés, de la gente de su patria, ha avisado que no le interesa para nada el tipo gordo, basto y fofo, del sombrero pavoro, que anduvo lanzando publicitariamente un garboso muchacho, que se la ha dado con queso. Un gordo lanzó desde entonces una bien documentada campaña de difamación. Y hoy la dama torera le dice al pícaro publicitario, que con ella no. ¿Habrás visto, una señorita que se atreve a andar por

nos. La moda trae el nalgatorio enguantado *unisex* y la melena, para el joven, en plazas de toros y calles de ciudad. Habrá que pedir una compensación *unisex*. Si quieren esos toreros tan esbeltos, a la hora del paseillo, tan flacos, encogidos y desmadejados a la hora de la verdad, pueden recogerse su melena en moño y torear embutidos en una bata de cola larga. El caso es que no decaiga en la Fiesta ninguna esencia moderna. Hasta que vuelva la vergüenza torera y el toro-toro. Igual lo traen las chicas.

Eugenia SERRANO



América TAURINA

COLOMBIA

LLUVIA DE OREJAS EN LA PRIMERA DE FERIA DE BUCARAMANGA

BUCARAMANGA (Colombia) 30. (Efe.) Con tres cuartos de plaza, tarde lluviosa y fría, se inauguró la plaza de toros de esta ciudad hoy. En la primera de Feria actuaron Joselillo de Colombia, Paco Camino y Antonio José Galán, con tres toros de «Mondeño» y tres de «Vistahermosa», buenos en general.

La presidencia, bastante inexperta, se mostró dadivosa, otorgando ocho orejas y un rabo.

El veterano Joselillo de Colombia, nervioso en su primero, poco pudo ofrecer al respetable, terminando con su enemigo luego de haber escuchado dos avisos de la presidencia. Se desquitó en su segundo, ofreciendo faena muy torera, con pases variados jaleados por el público. Estocada para dos orejas y vuelta al ruedo.

Paco Camino, regular en su primero, estuvo desacertado con la espada, escuchando un aviso. En su segundo, confirmó su clase y deleitó a los aficionados con gran faena, que finiquitó con estocada completa. (Tres vueltas al ruedo.)

Antonio José Galán gustó al público por su toreo tremendista y fue aplaudido en su primero, recibiendo dos orejas y rabo de la presidencia. Al que cerró plaza le ligó faena meritoria, que culminó pronto con una estocada. (Dos orejas y dos vueltas al ruedo.)

GALÁN (QUE SALIÓ A HOMBROS) SUSTITUYO A EL VITI EN LA SEGUNDA

BUCARAMANGA (Colombia), 1. (Efe.)—Con buen tiempo y tres cuartos de plaza se cumplió la segunda corrida de Feria en esta ciudad, en la que se lidiaron tres toros de «Laguna Blanca», irregulares, y tres de «Aguas Vivas», aceptables.

No actuó Santiago Martín «El Viti», quien hizo llegar certificado médico por haberse resentido de una dolencia en la columna vertebral. Le reemplazó Antonio José Galán.

El venezolano Curro Girón, bien con el capote y la muleta, se hizo aplaudir en dos pases de banderillas en su primero, al que cortó oreja. (Ovaciones.) Voluntarioso en el segundo, cortó oreja y dio dos vueltas al ruedo.

Jaime González «El Puno», colombiano que reaparece tras un grave accidente de tránsito sufrido en España durante agosto pasado, se mostró algo nervioso y no contó con un buen lote. (Fue aplaudido por su voluntad.) En el primero terminó de dos estocadas para dos vueltas al ruedo. En su segundo de estocada para oreja, ovación y saludo en los medios.

Antonio José Galán rodó con el mejor lote. Triunfador al cortar las cuatro orejas de sus dos enemigos. Luego de ser ovacionado por sus faenas, especialmente a base de tremendismo, que gustaron al respetable, salió a hombros de la plaza.

SUSPENSION EN BOGOTÁ

BOGOTÁ, 1. (Efe.)—Por el mal tiempo reinante en la tarde de este domingo en Bogotá, debió de ser suspendida la segun-

da corrida de Feria en la plaza de Santamaría.

Debían enfrentarse hoy a toros de «Vistahermosa» los colombianos Pepe Cáceres y Enrique Calvo «El Cali», que confirmaría su alternativa, así como el español Niño de la Capea.

Según informes de los empresarios de

la plaza se acordará la realización de esta corrida para un día intermedio de la semana que comienza.

La tercera de temporada se realizará el sábado, con toros de Abraham Domínguez, para el colombiano Pepe Cáceres y los espadas peninsulares Palomo «Linares» y Niño de la Capea.

ECUADOR

COMENZO MAL LA FERIA DE QUITO

QUITO, 1. (Efe.)—Los matadores Sebastián Palomo «Linares», español, y Curro Rivera, de Méjico, fueron los triunfadores en la primera corrida de la Feria quiteña, celebrada hoy con lleno total y tiempo desahogado.

Se lidiaron cuatro toros ecuatorianos de «Santa Mónica», los mejores los lidiados en segundo y séptimo lugares, y tres reses hispanas de Eusebia Galache, de Cobaleda, regulares, aunque la lidia en cuarto lugar tuviera un defecto visual, que obligó a su matador, Palomo «Linares», a abreviar.

Sebastián Palomo «Linares», en su primero, de «Santa Mónica», manso, se limitó a buscar la igualada. Mata de pinchazo y estocada entera. (Algunas palmas.) En su segundo, de Galache, reparado de la vista, nada puede hacer, y lo despacha de varios pinchazos y estocadas, escuchando un aviso.

La presidencia le autoriza lidiar un tercer toro, en séptimo lugar, de la ganadería ecuatoriana de «Santa Mónica», un ejemplar muy noble, con el que realiza una buena faena. Estocada ligeramente trasera. (Una oreja, insistente petición de otra y bronca a la presidencia por no concederla.)

El mejicano Curro Rivera, en su primero, de «Santa Mónica», ejecuta una buena faena sobre ambas manos, entre ovaciones, comenzando con cuatro pases sentados en el estribo. Lasernistas. Desplantes. Un pinchazo y estocada. (Ovación y vuelta.)

En su segundo, de Galache, el torero hace todo ante un bicho quedado. Derechazos y naturales con mucho aguante, que es la tónica general de la faena. Gran estocada en lo alto, con ligera travesía por debajo. (Una oreja y vuelta al ruedo.)

El ecuatoriano Edgar Pena Herrera se mostró valiente y voluntarioso en su primero, de «Santa Mónica», con un poco de genio, lo que restó quietud a su ac-

ción. Lo mató de dos pinchazos y dos estocadas. (Un aviso y vuelta al ruedo.) En el lidiado en sexto lugar, un bravo toro de Galache, Pena Herrera derrochó valor y pundonor, recibiendo con muleta de rodillas, por alto, para continuar con naturales y derechazos, entre ovaciones. Lo pasaportó de tres pinchazos y varios descabellos. (Un aviso y ovación.)

DON FERNANDO JARDON CASTET, 27 AÑOS, NUEVO CONSEJERO-DELEGADO DE LA EMPRESA DE MADRID

Es hijo de don José María Jardón Torroba

Por decisión del Consejo de Administración de la Nueva Plaza de Toros de Madrid, S. A., ha sido nombrado consejero-delegado de la empresa don Fernando Jardón Castet, hijo primojénito de don José María Jardón Torroba, recientemente fallecido, quien se ha posesionado del cargo dentro de la mayor intimidad.

—No va a haber ningún cambio —ha manifestado. Procuraré seguir la misma línea que marcó mi padre. Creo en la raigambre de la Fiesta y confío en una temporada con magníficas perspectivas, tanto en el aspecto artístico como en el económico.

A don Fernando Jardón Castet, que cuenta veintisiete años de edad, le deseamos una feliz gestión, los mismos éxitos que sonrieron a su padre en idéntico cargo.

«GUERRA FRÍA» ENTRE LA COMISION TAURINA QUITENA Y LA EMPRESA DOMINGUIN

FUERON DESECHADOS SEIS TOROS ESPAÑOLES

QUITO, 28. (Efe.) — Un «Impasse» de proporciones ha surgido entre la Comisión Taurina Municipal de Quito y la empresa «Dominguín», propietaria de la plaza de toros de esta capital, al rechazar aquella seis toros españoles por tener anomalías en sus pitones.

La Comisión Taurina del Municipio, integrada en este año por concejales muy aficionados a la Fiesta brava, rechazó el lunes por la tarde, luego de la llegada de 24 toros españoles, a seis de ellos, tres pertenecientes a la ganadería de Fernando Martínez Gallardo y otros tres a la de José Benítez Cubero.

Esto motivó la protesta de la empresa «Dominguín», que ayer, durante todo el día, realizó gestiones ante el alcalde interino de Quito para tratar de que la Comisión Taurina revoque su decisión, cosa que no hizo.

Los integrantes de la Comisión Municipal indicaron que la única medida en defensa de los intereses del público sería la de dar una corrida menos; es decir, seis en lugar de siete de abono, lo que al parecer no agrada a la empresa, que tiene firmados los contratos con 19 toreros, entre españoles, mejicanos, ecuatorianos y el venezolano Curro Girón.

Hasta la mañana de hoy, el «Impasse» entre la empresa «Dominguín» y la Comisión Taurina Municipal subsistió.

El «Impasse» surgido entre la Comisión Taurina del Municipio de Quito y la empresa «Dominguín», ante el rechazo de la primera de seis toros españoles, por tener escobillados sus pitones, se solucionó esta madrugada, cuando la empresa anunció la adquisición de una corrida mejicana de «Tequisquiapán», para sustituir a los desechados.

La «guerra fría» entre la Comisión Taurina, que se ratificó en su posición de rechazar tres toros de las ganaderías de José Benítez Cubero e igual número de la de Fernando Martínez Gallardo, ha durado cuarenta y ocho horas, en las que se llegó a decir que la realización de la Feria sería cancelada, o que, en el mejor de los casos, se disminuiría una de las siete corridas de abono.

El gerente de la plaza quiteña, Domingo «Dominguín», anunció hoy haber hecho los contactos necesarios con los empresarios de la plaza Monumental de México para que le cedan una corrida de las que tenía ya adquiridas para la próxima temporada, siendo ésta la de «Tequisquiapán». La misma que será traída por avión entre mañana y el domingo. La adquisición de la corrida mejicana permitirá celebrar los siete festejos de abono anunciados para la Feria de este año.

VENEZUELA

CUATRO AVISOS EN LA PRIMERA DE FERIA DE VALENCIA

VALENCIA (Venezuela), 30. (Efe.)—Primera corrida de Feria, a la que asistió el presidente de la República, Carlos Andrés Pérez, en la que se lidiaron toros mejicanos de Javier Garfias, que dieron buen juego. Casi lleno. Los tres espadas brindaron sus primeros toros al primer mandatario del país.

Santiago Martín «El Viti» fue ovacionado al torear con el capote en ambos. Con su primero, que se vino a menos, faena preciosa y maestra, y a fuerza de insistir cuajó serie de derechazos y naturales. Pinchazo y estocada. Ovación. Con su segundo, logró una maestra faena en la que enseñó a embestir al toro, y en un alarde de inspiración artística ejecutó largos naturales y redondos al son de la música. Extendió la faena al máximo, tanto que hasta un aviso le envió usía; pero continuó con afarolados, molinetes, en los que el diestro fue aclamado. Pinchazo, estocada y descabello. (Vuelta al ruedo devolviendo prenda.)

El Niño de la Capea volvió a conquistar a la afición venezolana tras dos hermosas faenas en las que derrochó sapiencia, gracia y arte. Con su primero, al que instrumentó verónicas artísticas y quites por chicuelinas, logró una faena que escandalizó al público, acompañada de música con toda la gama de pases. Pinchazo arriba y estocada en buena ejecución. Petición de oreja que no es concedida. (Ovación.) Con su segundo, al que recibió dos espontáneos, poco a poco fue quitándole los defectos al toro y le instrumentó otra hermosa faena, al son de la música, con pases largos y bien rematados. Adornos, pinchazos y media estocada. (Ovación y saludo del tercio.)

Celestino Correa es aplaudido al torear con el capote en sus dos toros. Al primero, con el que se dobló poderosamente, le ligó serie de derechazos y naturales resultados con el pectoral. Música. Continuó con redondos, molinetes y afarolados, pero por eternizarse con la espada recibió dos avisos. (División.) Con el que cerró plaza, a fuerza de porfiar, logró pases sobre ambas manos largos y estéticos, pero volvió a eternizarse con la espada y escuchó un aviso; no obstante, el público le aplaudió con fuerza.

SEGUNDA: RAFAEL PONZO SALIO A HOMBROS

VALENCIA (Venezuela), 1. (Efe.)—Segunda de Feria, con toros mejicanos, uno de Javier Garfias, que fue aplaudido en el arrastre, y cinco de San Martín, de los que cuatro fueron pitados por mansos y uno aplaudido. Buena entrada.

Paco Camino toreó majestuosamente por verónicas a su primero. Ligó una sabia faena muleteril, en la que los derechazos y naturales de frente hicieron sonar la música. Varias series sobre ambas manos derrochando arte y liqazón, adornos y kikirikies. (Dos estocadas. Ovación y vuelta al ruedo devolviendo prendas.) Con su segundo, faena breve por ser el toro malogrado por dos espontáneos. Dos pinchazos y estocada. (Silencio.)

Paco Bautista es aplaudido al torear con el capote en ambos y en quites por chicuelinas. Con su primero, peligroso, faena dominadora tras haber sido volteado aparatosamente. Dos pinchazos y estocada. Silencio. Con su segundo, otro manso, a fuerza de insistirle logró muletazos de buena factura y altos rodilla en tierra. Dos pinchazos y estocada defectuosa. (Palmas.)

El venezolano Rafael Ponzo, ovacionado con el capote en ambos. Ante un toro pardo y denotando peligro a fuerza de insistir, logró muletazos sobre ambas manos, jugándose el tipo. Pinchazo y estocada. (Palmas.) Con su segundo instrumentó una larga, templada, estética y profunda

faena al son de la música que puso en pie la concurrencia. Continuó con molinetes, lasernistas y manoleínas, ante la aclamación general y el grito de ¡torero, torero! Vistosos desplantes para estocada. (Una oreja, petición de otra, que no es concedida, y salida a hombros por la puerta de los triunfos.)

NUEVO TRIUNFO DE PEPIN PEÑA EN CARACAS

CARACAS. (Venezuela.)—Un nuevo éxi-

to se ha apuntado el novillero español Pepín Peña, que ha alternado con un novillero venezolano y otro colombiano, lidiando ganado de Domiciano Cameno, regulares.

Pepe Cámara, vuelta y silencio.

Pepín Peña, saludos y dos orejas.

Alberto Mesa, silencio y silencio.

La empresa, habido el éxito de Pepín Peña, lo ha vuelto a contratar para la misma plaza. Actuará junto al venezolano Oscar Silva y el colombiano Rayito, con reses de Santiago Dávila.

MEJICO

ALTERNATIVA DE PACO SANTOYO, EN SAN LUIS

SAN LUIS POTOSI (Méjico), 1. (Efe.)—Casi lleno en la plaza Fermín Rivera, donde se lidiaron hoy toros de Santoyo, que en su mayoría dieron buen juego, sobresaliendo el quinto que fue ovacionado en el arrastre.

Tomó la alternativa el potosino Paco Santoyo, quien logró una vistosa faena en el toro doctorado, que le valió oreja y vuelta.

En el que cerró plaza consiguió otra faena con pases de todas las marcas. Por estar pesado con la espada, su premio se redujo a ovación y saludos desde los medios.

Debutó el sevillano Manolo Cortés que, en su primero, hizo faena de gran temple por redondos, naturales y de pecho, pero perdió los trofeos por pinchar. (Vuelta entre aclamaciones.)

Mejoró en el quinto de la tarde, al que toreó artísticamente a la verónica antes de hacerle faena musicada con pases de todas las marcas que remató con gran estocada. (Las dos orejas y dos vueltas al ruedo, la segunda de ella en unión del ganadero y de sus alternantes.)

Eloy Cavazos, que sigue en su racha de triunfos, en el segundo de la tarde ovacionado con el capote y en una faena alegre, torera y variada sobre las dos manos, para estocada. (Dos orejas y vuelta.)

Se superó en el cuarto, en otra faena en la que a los pases fundamentales añadió molinetes, afarolados y pases del desdén. Estocada. (Las dos orejas, petición de rabo y dos vueltas.)

OREJAS A CURRO LEAL Y RAFAELILLO

MERIDA (Méjico), 1.—Inauguración de temporada, en tarde nublada que amenazaba lluvia. Casi lleno y toros de Tequisquiapan, que dieron buen juego con excepción del sexto.

Rafael Gil «Rafaelillo», faena con pases de todas las marcas, para estocada. (Oreja y vuelta.)

En el cuarto, aclamado con el capote y en otra faena alegre y variada sobre ambas manos para dos pinchazos, media y descabello. (Gran ovación y saludos.)

Curro Leal cumplió en su primero que tenía pocas fuerzas. Estocada. (Ovación y saludos.) En el quinto, series de derechazos y naturales que entusiasmaron al público para estocada. (Las dos orejas y dos

vueltas, una de ellas con el ganadero.) Al toro se le premió con arrastre lento.

Manolo Arruza, ovacionado con el capote y aclamado en el tercio de banderillas del tercero de la tarde. Faena emotiva con pases de todas las marcas y molinetes de rodilla que enardecieron al público. Tres pinchazos y estocada. (Gran ovación, vuelta y saludos.)

En el sexto, que fue el lunar del encierro, estuvo valiente y voluntarioso, para estocada. (Ovación y saludos desde el tercio.)

OREJAS A MARIANO RAMOS

MAZATLAN (Méjico), 1. (Efe.)—Inauguración de temporada con buena entrada,

PERU

NI UNA OREJA EN LIMA

LIMA, 1.—Octava corrida de la Feria del Señor de los Milagros. Toros de varias ganaderías peruanas. Casi lleno.

Francisco Rivera «Paquirri» no logró cuajar faena en su primero. Pases por bajo y de pitón a pitón. Media estocada caída. (Pitos.)

Al cuarto le puso cuatro pares de banderillas entre ovaciones. Con la muleta, derechazos y altos buenos. Naturales y adornos. Pinchazo, metisaca y estocada tendida. (Ovación y saludos desde el tercio.)

Rafael Torres cuajó una buena faena al segundo. Doblonos, derechazos y altos. (Ovación y música.) Naturales y

pese al mal tiempo. Toros de La Laguna, que dieron buen juego.

Miguel Villanueva, vuelta en cada uno de su lote.

Mariano Ramos, ovación y saludos en el segundo de la tarde y las dos orejas del cuarto y último.

MATADORES A HOMBROS

SAN MIGUEL DE ALLENDE (Méjico), 1. (Efe.)—Tres cuartos de entrada y toros de Quiriseo, que dieron buen juego.

Chucho Solórzano, vuelta en el primero y dos orejas y vuelta en el tercero.

Ernesto San Román «El Queretano», oreja en el segundo y las dos orejas del cuarto y último. Ambos matadores salieron a hombros.

FLOJA NOVILLADA

MEJICO, D. F., 1. (Efe.)—Ultima novillada en la plaza México, con cuatro de Gameros y dos de Santoyo, mansos en su mayoría y desiguales en condiciones de lidia. Mano a mano entre Guillermo Montero y Eduardo Liceaga.

Montero, ovación en el primero, con vuelta, silencio en el tercero y ovación, vuelta y saludos en el quinto.

Liceaga, silencio en el segundo, pitos en el cuarto y silencio en el sexto.

LA TEMPORADA EN LA MEXICO POSIBLEMENTE SE INAUGURARA EL DIA 15

MEJICO, D. F., 26. (Efe.)—Carlos González, funcionario de la empresa Demsa, anunció hoy con carácter oficial que la temporada taurina 1974-75 se inaugurará en la plaza Monumental México, de esta capital, con el siguiente cartel:

Chucho Solórzano, el español Pedro Moya «El Niño de la Capea» y Manolo Arruza, quien confirmará su alternativa, con toros de Reyes Huerta.

También dijo que el lunes próximo se pondrá a la venta el derecho de apartado (reservación de boletos para las 14 corridas de la temporada), aunque aún no se fijó la fecha de inicio que parece será el 15 de diciembre.

Los diestros contratados son los españoles Paquirri, Antonio José Galán, Paco Alcalde y Pedro Moya. También actuará el colombiano El Cali.

Los mejicanos contratados son Eloy Cavazos, Curro Rivera, Chucho Solórzano, Curro Leal, Adrián Romero, Miguel Villanueva, Rafael Gil «Rafaelillo» y Manolo Arruza.

Se lidiarán toros de las ganaderías de San Mateo, Torrecillas, José Julián Llaguno, Chucho Cabrera, Mimihuan, Tequisquiapan, Javier Garfias, Santacilia, Reyes Huerta, Soltepec y Vallumbroso.

de pecho. Molinetes y más derechazos. Estocada caída. (Ovación y vuelta al ruedo.)

No se confió con el quinto al que intentó torear en todos los terrenos. Derechazos sin estrecharse. Pases por bajo. Pinchazo y estocada entera.

Raúl Aranda, que hacía la presentación en Acho, se tuvo que enfrentar a un toro soso al que no pudo sacarle faena. Pases con la derecha y altos. Estocada atravesada. (Palmas.)

Al último de la tarde lo toreó por derechazos ajustados. (Ovación y música.) Faena larga sobre la mano derecha. Intentó el natural sin conseguirlo. Más derechazos buenos. Pinchazo y estocada contraria. (Aplausos.)

NUESTRA INVERNAL TIJERA

INFORMACIONES ZULUETA: ACERTADA PRO- PUESTA A UNA MODIFICACION DEL REGLAMENTO

El diario «Informaciones», con fecha 28 de noviembre, publica, entre otras cosas, lo siguiente, firmado por Carlos de Rojas:



«Sería objeto de muchos capítulos el reseñar cuanto de acertado refleja Zulueta en sus 70 artículos presentados en el Sindicato Nacional del Espectáculo; pero, fuera del comentario que, en líneas generales, hagamos, no cabe duda de que es de lo más acertado.

PETOS

La propuesta de Zulueta al hablar de los petos que protegen a los caballos de picar. «Estos petos —dice el autor de esta propuesta de reglamento— deberán ser de unos 25 kilos aproximadamente, en forma de chaleco, con cuatro orificios para las extremidades del caballo, unas correas que le abrochen en cuello, lomo y cuartos trase-

ros, de forma que este chaleco quede adherido al cuerpo del animal sin «colgajos de ninguna especie».

UN FALLO

En la propuesta de reglamento de Zulueta encontramos un fallo cuando habla del torero a caballo. Dice que no debe permitirse la lidia de toros en puntas para el rejoneo, al mismo tiempo que habla de echar pie a tierra. En eso no coincidimos. Un torero a caballo debe intentar hacer las suertes con el toro en puntas y no bajarse del caballo mientras pueda. Un rejoneador pie a tierra no tiene nada que hacer. Su misión es a caballo, y desde la cabalgadura es donde debe dar muerte a su enemigo.»

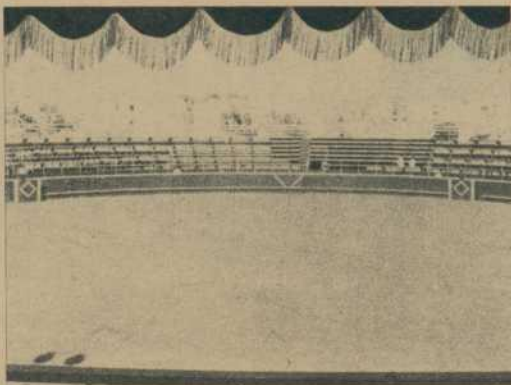
SUR

DE ACUERDO ENTRE LAS EMPRESAS DE BENALMADENA Y TORREMOLINOS, NADA

El diario «Sur», de Málaga, firmado por Pacurrón, publica, con fecha 22 de noviembre, lo siguiente:

«De acuerdo entre las Empresas de Benalmádena y Torremolinos, nada. El hecho de que el próximo do-

mingo sólo haya corrida en Torremolinos se justifica en el hecho de que hay poco turismo.



«Organizar para perder dinero —me decía ayer José Luis Román— lo consideramos absurdo. Pero si para el próximo domingo vemos que las perspectivas son buenas, montaremos una corrida de toros.»

Ninguna de las dos plazas que actualmente tienen actividad parecen muy dispuestas a repartirse las fechas que restan hasta el final de año. Y para la próxima temporada tampoco existen dema-

siadas posibilidades de que se logre armonizar los intereses de las muchas plazas que hay en la Costa.

«A Benalmádena —me cuenta Román— podrían corresponderle seis o siete fechas, y por el reducido aforo de la plaza, en ellas no conseguiríamos el beneficio necesario para pagar el alquiler y para que quedara algo a la Sociedad.»

Así que de lo que se ha dicho de acuerdo, nada.»

ABC

CARTA AL DOCTOR ZUMEL

El diario «ABC» publica, con fecha 23 de noviembre, y firmado por Tono, lo siguiente:

«He leído, cómo no, tu artículo publicado días pasados en las páginas de este mismo diario, en el que expresas tu preocupación por la nueva fórmula que habrá que adoptar en los partes facultativos taurinos, ahora que los toreros corneados puedan ser toreros corneados, cuya constitución femenina difiere bastante en ciertas zonas a las del hombre.

Quiero salir al paso de tu preocupación,

dad de llamar a ciertas cosas por su nombre, y, en segundo lugar, porque creo que este problema ya se os habrá presentado anteriormente a vosotros los cirujanos antes de irrumpir las mujeres en los cosos taurinos, ya que no creo sea necesario que una mujer sea torera para que pueda recibir un encontronazo, una desgarradura o un achuchón en un choque de coches, o en una escalera del Metro, o.



bien delicada por tu parte, y tranquilizar tu conciencia, porque no creo que el caso sea tan moralmente peligroso como lo imaginas. En primer lugar, porque no hay necesi-

simplemente, en una bicicleta.

Por otra parte, también los toreros tienen sus cosas más o menos y jamás, que yo sepa, en los partes facultativos he leído que

NUESTRA INVERNAL TIJERA

las llamen por sus nombres. Tanto es así, que yo, por lo menos, cuando leo en uno de estos comunicados médicos que Fulanito de Triana ha recibido una cornada con desgarramiento del arco crural y de los «conductos deferentes», lo único que comprendo es que el pobre se debe encontrar muy mal, sin que me haya preocupado por saber en dónde están ese «arco crural» ni esos «conductos deferentes».

Dices como ejemplo de parte facultativo inconveniente: «La matadora de toros La Temeraria, al ajustarse demasiado en un pase de pecho en el cuarto toro, fue enganchada por la mama izquierda, sufriendo una grave cornada que destruye la glándula, siendo necesaria su amputación.»

Y añades: «¿No sería más humano dar el parte de esta forma: "La matadora de toros La Temeraria, al ajustarse demasiado en un pase de pecho, sufrió una cornada con destrozos glandulares en la mitad anterior y parte media del hemitórax izquierdo, sin tener lesión penetrante en el tórax".»

A mí, desde ya, me parece mejor esta segunda versión, sobre todo, porque en ella no se hace necesaria

amputación alguna. Pero, de todos modos, no creo que pueda ofender la sensibilidad del más púdico al decir que La Temeraria ha sido empitonada por el pecho derecho o por el pecho izquierdo. La palabra «pecho» no puede escandalizar a nadie. El golpe de pecho es un movimiento religioso; dar el pecho al lactante es un acto maternal; y nadie va a sonrojarse porque le digan eso de «a lo hecho, pecho».

Eso, sí; lo que vamos a conseguir con estas preocupaciones de cómo llamar a esas zonas femeninas que tanto os preocupan ahora a los médicos, es que La Temeraria y sus compañeras en el arte de Cúcharas se asusten pensando en los problemas que pueden plantear a la Medicina y a la afición si se dejan empitonar por esos sitios, y vayan, se corten la coleta y se dediquen a las labores propias de su sexo.

Sí, mi querido y admirado amigo. Creo que puedes tranquilizar tu ánimo. Las cosas pueden decirse de una manera conveniente, siempre y cuando esos partes facultativos no tenga que redactarlos nuestro querido amigo e ilustre académico de la Lengua Camilo José de Cela.»

LA VOZ DEL SUR

DIARIO PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO

COMPROMISO DE HIDALGUÍA

«La Voz del Sur», en su número de fecha 24 de noviembre, firmado por F. Fernández del Castillo, publica, entre otras cosas, lo siguiente:

«El torero —Antonio «Bienvenida»— abandona su peligrosa profesión y viene a decirle adiós a los aficionados de Jerez después de haberles dejado el corazón envuelto en serpentina en tantas tardes en las que sobre el dorado albero de nuestro plaza bordó el toreo como quien pone en el aire una caricia.

Y el torero conoce por el periodista el infortunio de Juan Antonio Romero, postrado por una cornada de las que da la vida, más peligrosas a veces que las que da el toro.

Y el torero —elegante y señor en el ruedo y en la vida— ape-

nas se lo insinúa el periodista, dice que si, que está dispuesto a volver a encasarse con esos momentos sublimes de vida o de muerte para aliviar la desgracia de su compañero.

He aquí cómo por el encuentro de un torero y un periodista nació una idea que todo el amor lo atesora. Y la idea, envuelta en tantas caridades, llena de la vivísima luz en que se envuelven la amistad y el compañerismo, saltó ya desbordada de Jerez para repercutir su eco por la ancha geografía de España.

Y respondieron los hombres del toro. Res-



NUESTRA INVERNAL TIJERA



EL ALCÁZAR

¿LA SOLUCION? LOS ARQUITECTOS

El diario «El Alcázar» publica un trabajo con el título anterior referente a la futura plaza de toros de San Sebastián, del que entresacamos lo siguiente, que firma Bentura Remacha

«No será factible ni rentable que el nuevo coso tenga como destino único nuestra menguada Fiesta, porque para dar ocho corridas de toros al año no es posible hacer una cuantiosa inversión de dinero y de

terrenos, después de que está más que comprobado que la atención general no tiene por destinatario el espectáculo taurino. Me gustaría saber en cuántas tardes de las últimas Semanas Grandes se agotaron las

localidades y cuáles fueron, por otro lado, en las que los espectadores y los toreros tuvieron que soportar la molestia de la lluvia. Hechas todas esas consideraciones, me parece que lo más sensato es estudiar la construcción de un local cubierto que sirviera para dar las corridas de la Feria y que el resto del año se destinara a espectáculos más populares. Dicen que el emplazamiento ya está fijado en el barrio de Amara. Casi eso es lo de menos, aunque encontrar un terreno en San Sebastián es más difícil que una plaza de aparcamiento en Madrid. Si eso de la plaza cubierta y con otros destinos se logra, es muy posible que se haya dado el paso más importante para el futuro de la

Fiesta. Si no, cuando se derrumben los actuales cosos ya nadie se arriesgará a construir otros nuevos, a no ser que, como el de Tauste, en invierno sirvan como almacén de cebollas. El de Ejea de los Caballeros costó, hace más de una docena de años, algo así como ocho millones de pesetas, y tiene ascensor y todo. Y las calles sin asfaltar. Hoy no se permitiría su construcción. De la presunción incontrolada de «nuevos ricos» hemos pasado a la concienciación comunitaria de «nuevos pobres» y nos preocupamos más de la comodidad de la diaria convivencia que por el lustre que nos pueda dar un día de toros al año. No es rentable y puede que tampoco sea decente.»

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

PRECIOS PARA ESPAÑA

PLAZO	CORREO ORDINARIO	CORREO AEREO
	ESPAÑA y ANDORRA	ESPAÑA Y AFRICA ESPAÑOLA
Trimestre	195,— Ptas.	215,— Ptas.
Semestre	390,— Ptas.	430,— Ptas.
Año	780,— Ptas.	860,— Ptas.

Le conviene ser suscriptor...

PRECIOS PARA EL EXTRANJERO CORREO AEREO

País de destino	Semestre	Año
AFRICA, AZORES y toda AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico) ...	1.080	2.160
ESTADOS UNIDOS y sus dependencias y PUERTO RICO ...	1.170	2.340
ASIA y OCEANIA ...	1.640	3.280
GIBRALTAR y PORTUGAL ...	470	940
EUROPA, ARGELIA y TUNEZ ...	630	1.260

CORREO ORDINARIO

País de destino	Semestre	Año
GIBRALTAR, PORTUGAL, FILIPINAS y AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico) ...	393	786
ESTADOS UNIDOS y sus dependencias y PUERTO RICO ...	480	960
OTROS PAISES ...	430	860

D.
Dirección (calle o plaza): Núm.
Localidad: Provincia:
Nación:
Se suscribe al semanario
EL RUEDO por ...
Enviando su importe por ...
☐ un trimestre.
☐ un semestre.
☐ un año.
☐ Giro postal.
☐ Transferencia al Banco.
☐ Cheque.

..... de de 197...
EL SUScriptor,

SE INICIA LA TEMPORADA EN LAS ISLAS CANARIAS

El día 8 «rompe fuego» Tenerife con una corrida de toros

En Lanzarote se inaugurará la temporada, el día primero de año. Los Carnavales y las Fiestas de mayo, fechas de gran solera taurina (Charla con Antonio Honorato, empresario y ganadero, sobre la temporada de invierno y sus problemas)



Vista de Santa Cruz de Tenerife, con la plaza de toros a la derecha

La temporada en las Islas, en Santa Cruz de Tenerife concretamente, debió haber comenzado el pasado día 24. Pero los inconvenientes se sucedieron y no hubo tiempo material de superar todos los trámites que en la Península había que vencer. Nos hemos citado con el empresario de las plazas de Tenerife y Lanzarote para que nos hable precisamente de toda esta lucha del empresario modesto que, a pesar de su modestia, no goza de merecida vocación durante todo el año. Antonio Honorato es el nombre del empresario y se dispone a contestar a nuestras preguntas.

—Definitivamente, ¿cuándo empieza allá la temporada?

—El día ocho de diciembre. Con seis toros de Ramos Matías Hermanos, que lidiarán Dámaso Gómez, Raúl Sánchez y Roberto Domínguez. Terminará la temporada tinerfeña en el mes de mayo, en sus fiestas tradicionales, con otra corrida de toros.

—¿Existe una programación previa para estos cuatro meses?

—La programación «fuerte» en Tenerife no se concreta en un serial continuado, como puede ser San Isidro, en Madrid; el Pilar, en Zaragoza, o San Jaime, en Valencia. Atendiendo a la concurrencia de forasteros en Tenerife nos vemos en los Carnavales que allí tienen mucho arraigo, y en las citadas Fiestas de Mayo. Insistiendo en la regularidad, no faltará corrida de toros cada domingo, hasta mayo. Salvo fuerza mayor, claro está.

CORRIDA TELEVISADA

—Recordamos que el año pasado se televisó una corrida de toros, ¿se repetirá este año?

—En las funciones taurinas de los Carnavales, repito, intensificaré mi esfuerzo como empresario. Una corrida será televisada en directo.

—¿Existe cartel para ésta?

—No. Es una cuestión que depende de muchos factores y, si quiere, de intereses encontrados. Al respecto le puedo referir lo que me ha pasado esta misma mañana en Sevilla, antes de llegar a Madrid. Allí amigos, buenos amigos o simples conocidos me han dado «en firme» hasta cuatro carteles diferentes de la corrida que se ha de televisar. Ello me ha dejado perplejo. A mí, al empresario que debe poner su firma en ese documento legal que es el contrato, ya, a tres meses vista, me lo han dado por firmado. Pero no un sólo documento, sino ¡cuatro!... Y todos diferentes.

Televisión, empresarios, toreros, ganaderos, afición telespectadora. Siento curiosidad por saber, en nombre de los lectores y también de los telespectadores, quién es el verdadero responsable de las transmisiones televisadas.

—De verdad, ¿quién hace los carteles en una corrida televisada?

—A fuer de sincero, como empresario, he de confesar que las corridas a televisar constituyen un problema por estar supeeditadas a diversos y complejos factores: primero, tiene que dar el visto bueno Televisión Española; luego, aceptarlo el Sindicato, y, por último, los inherentes de la propia transmisión.

—Lo que deseo saber es si TVE impone a algún torero determinado al empresario.

—Normalmente Televisión Española suele escoger de la terna dos matadores, que generalmente son del grupo especial o primero, y el tercero es el que pueden contratar por libre las empresas.

—¿Estas imposiciones les compensa algo a los empresarios?

—Creo que sí, desde casi todos los puntos de vista. A través de la pequeña pantalla la corrida llega a todos los hogares y hace que, tras consumada la retransmisión, se hable de la Fiesta —para bien o para mal—, lo que constituye una difusión del espectáculo. Los empresarios hemos de transigir con esas condiciones apuntadas porque, en lo económico, acarrea una serie de obligaciones y contribuye también a una serie de gastos que la empresa, de otra forma, no podría soportar.

PROBLEMAS

—¿Circunstancias favorables para la plaza que se abre el domingo?

—La plaza de toros de Santa Cruz de Tenerife tiene gran categoría taurina, con más de cincuenta años de antigüedad. Todos los empresarios han gozado de su concesión y todas las figuras han torreado en su arena. Situada en emplazamiento cómodo, sin los problemas de las «brisas», molestas para el torero, del resto de las islas y con un aforo de más de siete mil espectadores.

—¿Cuáles son los problemas?

—Problemas para organizar el espectáculo taurino, en Tenerife y en todas las islas, hay muchos. Unos problemas que surgen desde el mismo momento que se planea la organización del espectáculo. Nuestra temporada es de invierno. Allí quieren ver la actuación de los mejores toreros. Los mejores se han ido a América. En las ganaderías los cuatrefeños están muy «crecidos» y los que en enero, por el número en la paletilla, podían ser reglamentarios, los ganaderos no los sueltan. Entonces, contamos con el cuatrefeño pasado, o sea el del «a» que quedó suelto, aquella corrida del «a» que también quedó fuera de función en la Península. Problemas de publicidad, embarque... De verdad, ahora que estoy enumerando todas estas cuestiones y que, además, estoy enfrentado a ellas, me considero el mayor loco del mundo por el sólo hecho de dar toros en Canarias.

—Lo que me ha dicho, esos problemas que enumera, los tienen todos los empresarios de la Península, ¿no?

—No es eso, mire... Ya he comprado los toros; ya he contratado a los toreros. Aquí, en el salón de un ganadero o en el despacho de un apoderado. Pero luego viene el embarque...; papelo, licencias, certificados. Problemas con la glosopeda de los toros. La peste equina de los caballos de los picadores. La travesía dura tres días: los toros pierden kilos. Allí han de estar unos días o unas horas antes de ser lidiados. En el barco no te permiten

llevar forraje, pienso o paja porque ello supone peligro de incendio... Allí, en las islas, el kilo de alfalfa, que aquí vale dos cincuenta, valte allí veinticinco... y es difícil encontrarla. En definitiva, aparte de los problemas silógicos que crea la organización de una corrida, allá es que, además, el montante de organización es superior al cincuenta por ciento de lo que cuesta montarla en la Península.

CORTAPISAS

—¿No reciben facilidades desde los organismos competentes de aquí?

—Ninguna ayuda nos presta nuestra sede central taurina de la Península para la difusión y proyección de la Fiesta en esa punta de España que son las provincias insulares del Atlántico. Antes al contrario: nos exigen las máximas garantías en todo.

—¿Por ejemplo?

—En los contratos con los matadores. En lo referido a las cuadradas de caballos. Tal vez por aquello de que está el «charco» por medio, se curan en salud por si algún profesional tiene que venir a nado. Claro que supongo que esto lo hacen nuestros dirigentes porque los que estamos allí no comemos ni Chopera ni Balaña, que si no, otro gallo nos cantaría. Pero, como nos consideran insolventes, hemos de satisfacer mucho antes una serie de garantías sin que nuestras propias autoridades nos den un respiro.

—Sin embargo, allí van toreros de categoría. ¿Cómo soportan nóminas tan importantes?

—Los carteles de categoría que allí da-

mos, hablando de Santa Cruz de Tenerife, los podemos mantener gracias a subvención de organismos de la provincia —en las fiestas clave indicadas antes—, que nos alivia el presupuesto.

—¿Responde la afición isleña al esfuerzo de ustedes?

—Por entero en las fiestas tradicionales, que, como dije antes, son los Carnavales y las Fiestas de Mayo. También, cuando se dan carteles buenos. No niego que nues-



tro fundamento en la organización de corridas de toros en las islas lo tiene el turismo. Y no sólo por el hecho de que adquiriera una localidad, sino con la idea de captarle para el espectáculo y para que las corridas de toros tengan proyección universal.

De Santa Cruz de Tenerife nos pasamos a Lanzarote, esa otra plaza que regenta el polifacético empresario.

LANZAROTE

—¿Vale la pena dar corridas de toros en Lanzarote?

—Lanzarote es una isla con gran porvenir turístico. De año en año se ve su incremento en este sentido. Es una isla con grandes problemas de agua, luz artificial y de recursos... llamémoslos agrarios. Esto está obviado para el visitante, pero que, referido a la organización de corridas de toros, tiene más problemas que Tenerife y Las Palmas. Sirvale de muestra que para regar la plaza antes de empezar la corrida se ha de emplear agua del mar y cuesta el riesgo ¡seis mil pesetas! Item más: el sobrero llevado para la corrida de turno hay que apuntillarlo una vez terminado el festejo, pues el alentarlo una semana costaría más el embarcado para la función siguiente. Estoy convencido, no obstante, que Lanzarote es la isla del futuro para el turismo, y llegado éste en toda su plenitud, no dejará de ser rentable la explotación de la plaza de toros de Lanzarote. Y por ello la mantengo en explotación.

—¿Cuál es la circunstancia actual de la plaza de toros de Lanzarote?

—Tiene una capacidad para cuatro mil doscientos espectadores. Empezó siendo portátil, pero alrededor de ella se han ido construyendo de carácter fijo sus servicios —toriles, cuadradas de caballos, enfermería... y poco a poco la iremos convirtiendo en una plaza fija, cómoda y eficiente.

—¿Inauguración de la temporada en Lanzarote?

—Es mi propósito hacerlo el día primero de año. No he decidido aún los carteles, pues, como ve, me absorbe ahora mismo la organización tinerfeña.

«MANDAMOS LOS EMPRESARIOS MODESTOS»

—¿Tienen las mismas facilidades los empresarios que podemos llamar modestos que los cuatro o cinco, de todos conocidos, que casi monopolizan la Fiesta en el país?

—No. Y es una cosa que quiero decir, y si es posible, que se ponga con letras muy grandes. Primero, esos grandes empresarios, cuyos nombres están en la mente de todos, tienen unas plazas en las que cualquiera tendría éxito como empresario. Estos señores ni se preocupan ni intentan descubrir nuevos valores. Se aprovechan del trabajo nuestro. De esas novilladas sin caballos que montamos. De corridas de toros, incluso, que organizamos para ir dando oportunidades de descubrimiento de nuevos valores para que luego ellos se aprovechen de nuestro trabajo, de nuestra lucha y proclamarse descubridores.

res, cuando con toda garantía lo presentaron en su plaza. Y en ello colabora, indistintamente, la Prensa, que suele estar más atenta a lo que dicen los empresarios poderosos que a la labor, al trabajo gris que durante todo el año realizamos los llamados empresarios pobres. Se quiera o no, cuando un empresario poderoso presenta a un torero es que nosotros lo hemos cuajado desde que empezó a torar sin caballos, y el «grande» es el que recoge el fruto de todos nuestros desvelos y nuestra lucha.

—¿Quiere decir esto que en la Fiesta mandan los «cuatro grandes»?

—Para el público, según la Prensa y según los propios interesados, así parece ser. Pero eso es mentira. Mandan en la Fiesta los que montan dos mil o más festejos por esos pueblos de Dios; los que luchamos con los Alcaldes; los que hacemos ir al espectáculo al pueblo llano; los que hacemos desde abajo toreros. A nosotros nos corresponde solucionar esos problemas que ellos desprecian. Ellos parecen que están únicamente para organizar sus quintos festejos fáciles, disponiendo de amplia plantilla de toreros que nosotros hemos estado colocando a bofetada limpia con la economía propia y el sinfín de inconvenientes que surgen a cada momento.

Nos despedimos de Antonio Honorato, empresario y ganadero, que ha de seguir resolviendo problemas antes de iniciar su temporada de invierno, a la que deseamos las mejores venturas.

NACHO

HA MUERTO DON MANUEL MARTINEZ ELIZONDO



Una de las fotografías más recientes de don Manuel

Victima de una enfermedad que venía soportando desde hace bastante tiempo con cristiana resignación, falleció en San Sebastián don Manuel Martínez Elizondo, muy conocido en los medios taurinos con el sobrenombre de Chopera.

Don Manuel formó con su hermano don Pablo, también ya desaparecido, y con don Antonio, uno de los grupos empresariales —la casa Chopera— más fuertes que jamás

HERMANO DE DON PABLO «CHOPERA» Y DE DON ANTONIO, FUNDADORES DE LA PRESTIGIOSA FIRMA

ya conocido la Fiesta de los toros. Desde edad temprana —arrancando de abajo a arriba—, luchando con infinidad de inconvenientes, riesgos y sacrificios, fueron consiguiendo un puesto de privilegio entre los de su condición hasta convertirse, pasados los años, en una empresa taurina ejemplar, solvente y seria.

De carácter serio fue también este hombre que nos acaba de dejar para siempre. Serio, pero cordial para con los muchísimos que contaron como amigo. Se decía, y no sin verdad, que «una palabra de don Manuel tenía la misma garantía que un contrato firmado, sea del tipo que fuere». Con su desaparición pierde la Fiesta de los toros a uno de sus más prestigiosos y firmes puntales en todos los aspectos.

EL RUEDO, a la vez que se hace eco de tan sensible pérdida, envía a los familiares, en especial a sus hijos, José Antonio, Javier y María Isabel; hijos políticos, Rosario Eri-

cas y Pilar Casla e Ignacio Villanueva; hermanos, Antonio y Carmen; hermanas políticas, Luisa Flamerique y José Irazabalbeitia; sobrinos, Manuel y Jesús Martínez Flamerique; nietos, primos y demás parientes, un más sentido pésame, rogando a los lectores una oración por el eterno descanso de su alma.

Los funerales tuvieron lugar, el pasado viernes, en la parroquia de San Pío X, siguiendo la conducción del cadáver hasta el cementerio de Polve, en San Sebastián.

Pese a que el acto se había anunciado en la intimidad, fueron muchos los amigos llegados de distintos puntos de España los que quisieron acompañar hasta su última morada al finado, suponiendo el sepelio una auténtica manifestación de duelo.

Descanse en paz don Manuel Martínez Elizondo.



Momento en que es sacado el féretro del domicilio del finado, en San Sebastián



Hermanos, hijos, familiares y amigos acompañaron los restos mortales de don Manuel hasta su última morada



Panteón de la familia Martínez Elizondo. (Fotos CUEVAS.)

RUPTURA DAMASO GONZALEZ-CAMARA UN TRIO DE APODERADOS, AL FRENTE DE LUIS ALEGRE, DIRIGIRA AL DIESTRO DE ALBACETE



que muy directamente se encargue de la dirección del torero el primero de los citados.

Les deseamos mucha suerte en el futuro.

Los rumores que venían circulando últimamente se hicieron realidad la última semana: Ruptura entre Dámaso González y José Flores Cubero «Camara» como poderante y apoderado, respectivamente. Tal ruptura se ha llevado de mutuo acuerdo entre ambos, aunque la iniciativa haya partido del torero.

En principio —esta noticia que nos llega directamente desde Albacete— Dámaso González será apoderado por un trío de apoderados de postín

—Luis Alegre, Barceló y Eduardo Lozano—, aunque

NOMBRES Y ROSTROS PARA 1975

LOS QUE SONARAN Y LLEVARAN LA RESPONSABILIDAD EN UN AÑO CRITICO

**ANTONIO
JOSE
GALAN**



Ha sido el número uno en 1974 y no dudamos que aspirará a mantenerse en ese lugar de privilegio. Capacidad de entrega, valor sin discusión y facilidad para llegar al tendido los tiene en sobrealabundancia. Y también inspiración para hacer las cosas que se recuerdan en el momento crítico y preciso.

**PALOMO
«LINARES»**



Uno de los indiscutibles más discutido. Su trayectoria ha tenido muchos zigzagueos, y al lado de momentos de difícil olvido, por la entregada pelea, ha tenido otros de excesivo alivio. El resultado ha sido, por encima de todo, controversia. Pero ningún torero puede ser tema de polémica tan larga si no es figura.

**RUIZ
MIGUEL**



Un valor de alta cotización, pero quizá no tanta como la que había esperar tras sus triunfos repetidos en Madrid con corridas de la máxima responsabilidad. Hace bien el torero, pero siempre se espéra de él la nota del valor entendido sin paliativos. Figura que anima y cae bien en cualquier cartel.

**NIÑO
DE LA
CAPEA**



Para muchos, entre los que nos contamos, es el fruto más maduro de la nueva generación. En plena juventud —lleva el apodo de Niño con plena adecuación— es gran figura del torero, por la gran claridad de su inteligencia y la armonía de su hacer artístico. Será también lugar preferente en la temporada.

**JOSE
MARI
«MANZANARES»**



Paulatinamente, conforme cumple años, desarrolla en plenitud las excelentes condiciones que mostró para el arte clásico desde sus comienzos. La temporada 1974 le ha mostrado en plenitud de facultades y, conforme avanzaban las fechas, mayores fueron sus triunfos. En 1975 será un nombre inexcusable.

**PACO
ALCALDE**



Por lo que de él se ha visto en muchas plazas españolas —principalmente en Barcelona—, es uno de los nuevos valores punteros consagrados antes de venir a Madrid. Esperamos que confirme su alternativa en el venidero San Isidro, fecha ferial que, a pesar de los pesares, será para él crítica.

**PACO
CAMINO**



Maestro, sabio, técnico, desganado e indiferente. Su torero es bonito y tiene más gracia que hondura. Por faltarle espíritu, le clasificamos hace tiempo como torero «recocó». Siempre se le ha concedido un gran margen de confianza para verle encaramarse al número uno. No hay inconveniente mayor en renovársela.

**FRANCISCO
RIVERA
«PAQUIRRI»**



Torero ancho —de repertorio plausible en todas las suertes— tiene la virtud de la regularidad. Ha mejorado como torero y estoqueador, pero no con las banderillas, tercio en el que deja ver poco del toro y empareja la espalda con la barrera. Pero es buen torero que no defrauda nunca.

**DAMASO
GONZALEZ**



Es uno de los toreros más irregulares de la actualidad; torero sin términos medios. O consigue el triunfo o se hunde en la más absoluta vulgaridad. Su temporada de 1974 no fue buena, salvo en contadas ocasiones. Pero al salir de la órbita de la casa Camará puede volver con ímpetu por sus fueros.

**RAFAEL
DE
PAULA**



Como hemos dicho repetidas veces, con este torero se da la incongruencia de que se ha encaramado a la máxima popularidad después de cuatro años de alternativa. Torero inexplicable y torero, irregular y genial, es uno de los nombres que se encuentran en la boca y en las ilusiones de los aficionados.

**CURRO
ROMERO**



Pocos, salvo los sevillanos, tienen ya fe en este torero de tan fuerte personalidad como débil ánimo para enfrentarse a los toros y a los públicos. Sigue en la brecha —y en un lugar aparte—, porque es de los poquísimos que con un lance hace pasar la plaza de la bronca al olé en un segundo.

**JULIO
ROBLES**



Por razones que no merecen la pena ahora un análisis consciente, aquel novillero que tanto prometiera se desdibujó a partir de la alternativa, mostrándose como un diestro con clase, pero fallando de una continuada voluntad, virtud ésta que parecía haber encontrado en 1974, aunque no en la medida que se deberá exigirse en 1975 para consolidarse en el escalafón.

**ORTEGA
CANO**



Es un valor promesa y viene con arrolladoras ganas de pelea. Ha toreado solamente una corrida de toros en 1974, porque tomó la alternativa en Zaragoza durante el Pilar, pero su campaña como novillero fue intensa en festejos y en triunfos. Nombre interesante para su reválida en 1975.

**JOSE
FUENTES**



Magníficamente dotado para el torero, se deja llevar con exceso por un temperamento frío y precavido. Su torero es habitualmente despegado y frío, lleva al toro en el pico de la muleta, pero cuando se centra tiene calidad y emoción, tiene clase. Mata muy bien. De él depende su suerte.

**GABRIEL
DE LA
CASA**



Sin apoderado, administrándose él solo, ha cuajado una temporada digna de ser reseñada entre los destacados. Sus buenas maneras de entender el toro reclaman para el madrileño una mayor atención por parte de las empresas que, bien seguro, lo llevarán en 1975 a figurar en los carteles importantes. Lo ha ganado con voluntad y hay que contar con él.

**ANGEL
TERUEL**



El madrileño volvió a los ruedos el año pasado y encontró bastante escepticismo que, por su capacidad torera, pudo superar. Se mostró más maduro y decidido que en años anteriores y se ha ganado un puesto muy destacado en la espectáculo inicial de la temporada. Tiene que afirmarse en él.

**SANTIAGO
LOPEZ**



El diestro granadino-valenciano ha cuajado, en general, una excelente temporada 1974. Desde siempre, entra de lleno en ese grupo de toreros —por desgracia, pocos— que se entregan con inusitado entusiasmo en todas las plazas, sean de la categoría que fueren. Su pundonor y entrega constantes le hacen acreedor a un sitio destacado en la temporada 1975.

**PACO
BAUTISTA**



Si el linarense toma una superior conciencia de responsabilidad, también encontrará un sitio de empuje entre los elegidos de fuerza para 1975. A su valor debe unir una superior afición para salir siempre dispuesto a dar «guerra» a sus compañeros. Una mayor vocación lo llevará a figurar entre el elenco de los nombres siempre en actualidad.

NOMBRES Y ROSTROS PARA 1975

Los que sonarán y llevarán la responsabilidad en un año crítico

**JUANITO
MARTINEZ**



Entre los recién alternativados, figura como promesa que puede funcionar y hacer sombra a los consagrados el torero de Albacete Juanito Martínez. Su juventud y depurado estilo, un poco frío, hacen augurar en él un matador de toros con porvenir. Doctorado el pasado septiembre, la afición espera mucho de su futuro artístico.

**MIGUEL
MARQUEZ**



Aunque parece que se ha transformado el de Fuengirola en un torero más acomodaticio que el que conocimos en temporadas anteriores, es evidente que continúa asistiéndole la garra y una afición depurada que sirve para que continúe en línea a lo largo de la temporada venidera. Querer siempre es poder. Eso es lo que hace Márquez. Y creemos que quiere.

**MANOLO
ARRUZA**



El apellido le exige mucho a este joven mejicano y, aunque no ha prodigado mucho sus actuaciones a lo largo de la pasada temporada, su paso por las plazas ha contado con el asenso de la afición. 1975, con su presentación en Sevilla y confirmación de alternativa en Madrid, será para él la verdadera prueba de fuego. Un año clave para el mejicano.

**ROBERTO
DOMINGUEZ**



La clase y la elegancia del vallisoletano han sido noticia a lo largo de la temporada finiquitada. Cuantos le han visto, lo han enjuiciado con elogios. Sabe estar en la plaza y realiza un toreo clásico, serio, bien trazado y perfectamente rematado. Incrustado entre los destacados a lo largo del año, debe también ser atracción en 1975.

**ELOY
CAVAZOS**



Ha deseado dejar las dos últimas temporadas españolas en blanco para volver a reaparecer en los ruedos españoles con el albor de la temporada próxima.

Es, posiblemente, el mejicano que más cartel posee en el país. Diestro bullidor, con mucha garra en su haber, se entrega cada tarde al quehacer y casi siempre sale en triunfo. Gran aliciente para 1975.

**CELESTINO
CORREA**



Tomó la alternativa cuando la temporada decía adiós, en Barcelona, y ahora sus actuaciones en su país nativo —Venezuela— nos lo presentarán como verdadera atracción para la nueva temporada. Cuenta entre las jóvenes promesas recién alternativadas y existe, sin duda alguna, gran interés para verlo actuar a lo largo del año venidero.

**RAUL
ARANDA**



Desde que tomara la alternativa ha sido un torero constantemente maltratado por las cogidas y lesiones. Su labor profesional, pues, no ha encontrado la continuidad que su clase prometía. Si la suerte le acompaña en un futuro, también hay que contar con este nombre joven entre los más personales del escalafón 1975. Debe ser su año de consagración.

**MARIANO
RAMOS**



Debutó en España cuando la última temporada española se inició, mostrándose como torero de fino estilo, no exento de entusiasmo y virilidad. Su confrontación en las distintas plazas donde actuó le han calificado como torero notable, dejando en buen lugar el nombre de su país. Una nota que, casi con seguridad, le continuará amparando.

**EL
CALI**



Enrique Calvo, torero colombiano caleño, también es novedad taurina para la temporada próxima. Los éxitos que está cosechando actualmente en las plazas españolas, donde su actividad está te en su país pueden abrirle las puertas de una casi inédita. Se trata de una temporada decisiva para el joven espada, torero de pundonor y aceptables maneras, que puede triunfar.

EL TORERO, PROTAGONISTA

ONDARA: FESTIVAL-HOMENAJE A RUBIO DE VALENCIA

Rubio de Valencia, en el hospital valenciano

A los 90 años va a ser sometido a una intervención quirúrgica

Francisco Vila «Rubio de Valencia» es el decano de los matadores de toros de España, y el de más edad, incluyendo al mejicano Rodolfo Gaona. El próximo marzo Rubio de Valencia cumplirá noventa y un años.

Los toreros de Valencia quisieron testimoniar su cariño al veterano ex matador de toros, ofreciéndole un festival-homenaje en la población de Ondara. Pero el destino ha querido jugarle una mala pasada, ya que Rubio de Valencia ha tenido la necesidad de ingresar en el Hospital Clínico, aquejado de una dolencia. El chequeo que le hicieron los especialistas de aquel centro puso de manifiesto que el ex torero padece de próstata y, a pesar de esos noventa y un años que va a cumplir, le van a intervenir quirúrgicamente.

Rubio de Valencia, hasta hace sólo unos días, acudía periódicamente al Club Taurino de la calle del General San Martín y allí, en la tertulia, hablaba y hablaba de las cosas de la Fiesta. También ha estado toda la pasada temporada como asesor en la plaza de toros.

Estaba muy ilusionado en este homenaje que le hacían sus paisanos y debía de haber hecho acto de presencia allí, en Ondara; pero el destino, decimos, le ha hecho una mala jugada, y ahora espera en una de las camas del Hospital Clínico la hora de ser intervenido. Lo hace con fe e ilusión. Porque



Los actuantes en el festival-homenaje, dispuestos a hacer el paseillo

él quiere seguir asistiendo a la tertulia del Club Taurino y hablar de lo que siempre le ha gustado: los toros, las corridas y todo cuanto de bello encierra este único espectáculo.

Los seis actuantes del festival de Ondara, al día siguiente de haberse celebrado, fueron al

Hospital para contarle las incidencias de «su» homenaje.

Se lidió una auténtica corrida de toros de Arauz de Robles, con un cerro como una casa en el brazuelo; por lo tanto, con sus cinco años y con pro-



medio de 470 kilos cañal. Tan sólo los lidiados en tercero y cuarto lugares se dejaron torear; el resto, mansurroneó.

Santiago López pechó con un manso sin embestida. Anduvo valiente y torero, porfiando mucho. Mató de dos pinchazos y estocada.

Enrique Vera, muy artista con el capote. Con la muleta aprovechó al máximo las pocas entradas que le hizo el arauz, con mucha clase en su quehacer. Pinchó por dos veces y media que tumbó. (Ovación y vuelta.)

José Julio «Granada» sacó a relucir su buen arte y buenas maneras. El muleteo fue com-

pleto, con reposo y largura. Mató de estocada y le concedieron las orejas y el rabo.

Juanito Martínez también se llevó para Albacete los máximos trofeos por una actuación repleta de buen sabor. Pinchazo y un estoconazo.

Santiago Durio «Terremoto» no anduvo con suerte con su enemigo, que acusó mal estilo. Mató de tres pinchazos.

Francisco Montes «El Calabrés» también tropezó con inconvenientes con el de Arauz. Anduvo valiente y mató con prontitud.

C.

Multa a Paquirri en Maracaibo

Francisco Rivera «Paquirri» actuó en Maracaibo, y durante la lidia de uno de sus toros se arrojó un espontáneo, un chaval imberbe, que dio unos capotazos al toro. El público reaccionó a favor del torerillo cuando

fue detenido por la autoridad competente. También Paquirri se mostró «a favor». Eso, ni más ni menos, le ha costado desembolsar de su pecunia una multa de dos mil bolívares.

Y es que la ley es la ley.

ENFRENTAMIENTO CURRO GIRON-PEPE CABELLO

Parece ser que por «un quítame de ahí esa mala crónica», o por motivos ¡que vaya usted a saber!, la verdad es que en la plaza de toros de Maracaibo, Curro Girón y Pepe Cabello, comentarista taurino venezolano, llegaron a las manos y se dieron unos cuantos mamporros.

Una estampa poco eleccionadora, vamos.



¿PARA QUIEN ES EL TROFEO?

El preciado trofeo de la Feria de Maracaibo tiene este año varios novios. Los periódicos de aquella nacionalidad han publicado en sus páginas distintos adjudicatarios: Primero fue Galán el

galardonado, luego Rafael Ponzo, más tarde Celestino Correa y, finalmente, Palomo «Linares».

¿Para quién será de verdad el trofeo a la mejor faena?



Santiago López, en un pase en redondo



Enrique Vera, en un pase por alto



José Julio «Granada» cuida la embestida de su enemigo



Juanito Martínez, en un ayudado por alto (Fotos Cerdá)

LUIS ALVAREZ APODERA A SALVADOR FARELO



Tras la ruptura de Salvador Farelo con El Pipo, aquél ha llegado a un acuerdo con el vigoroso y entusiasta apoderado Luis Alvarez.

Una nueva etapa para el joven novillero, que le deseamos sepa aprovechar.

JUBILADOS DE COIN VISITAN A EL CORDOBES

Con motivo de la reciente Semana de Homenaje a Nuestros Mayores, el ex matador de toros Manuel Benítez «El Cordobés» invitó a visitar su finca cordobesa de «Villa-

lobillos» a ciento cincuenta jubilados, todos ellos socios del Hogar del Pensionista de la Seguridad Social de Coin.

En la finca de Benítez los jubilados fueron espléndidamente obsequiados por el ex torero.

HOMENAJE DE JAVIER P. DE ZULUETA A LOS TOREROS CATALANES



Don Javier P. de Zulueta, empresario de varias plazas en la Costa Brava, ofreció días pasados una cena homenaje en honor de los toreros regionales de Cataluña, acto que se celebró en los salones de las Grajas Balmoral de Barcelona.

Asistieron, entre otros, los diestros Gil Tovar, Mario Cabré, Joaquín Bernadó y Enrique Patón; el empresario barcelonés don Pedro Balañá, don Mario Gelad, representantes de la Prensa y rabio catalanas y otras de distintas peñas taurinas.

Los citados diestros fueron obsequiados con una chaquetilla de torero en miniatura de oro.

Hicieron al final uso de la palabra los señores Balañá, Zulueta, Gallego, Cerezueta y Alberdín.

(Fotos SEBASTIAN.)

ESCUELA DE TAUROMAQUIA EN GIJÓN

PROXIMA INAUGURACION DE LA PEÑA TAURINA DE AVILES

Días pasados fue inaugurada en Gijón, en el recinto de Mercapiana, terrenos donde la Cámara de Comercio central de Muestras, una Escuela la Feria Internacional de Tauromaquia, bajo la dirección técnica y artística de la Federación Asturiana Taurina.

Se construyó una preciosa placita de tierra, con un diámetro de unos doce metros de ruedo, donde no faltan los más mínimos detalles de los servicios inherentes.

Los sábados por la tarde, y los domingos en sesiones de mañana y tarde, reciben los niños de ocho a catorce años —edades para los cuales está establecida dicha Escuela— lecciones de los monitores correspondientes.

Los componentes de esta Federación inaugurarán el próximo día 7 una nueva Peña Taurina en la localidad de Avilés, con el nombre de «Los Cinco Califas». Con tal motivo se celebrarán diversos actos.



EL LITRI VOLVIO A HUELVA

Miguel Báez «Litri» ha abandonado la clínica sevillana de «Nuestra Señora de los Reyes», donde estuvo internado desde que la pasada semana sufriera en su finca «Peñalosa», en la provincia de Huelva, uno de los percances más serios de su vida taurina al ser cogido por un toro de cuatro años cuando participaba en unas faenas de tienta.

El ex torero salió de la clínica por su propio pie, apoyado en unas muletas, y acompañado de su esposa.

Ha marchado a su domicilio en Huelva para continuar el proceso de recuperación; pero deberá volver el sábado a la clínica sevillana para ser nuevamente reconocido por el doctor Vila Giménez, quien le extraerá los puntos de sutura que hubo que practicarle en la herida, de unos veinte centímetros de profundidad.

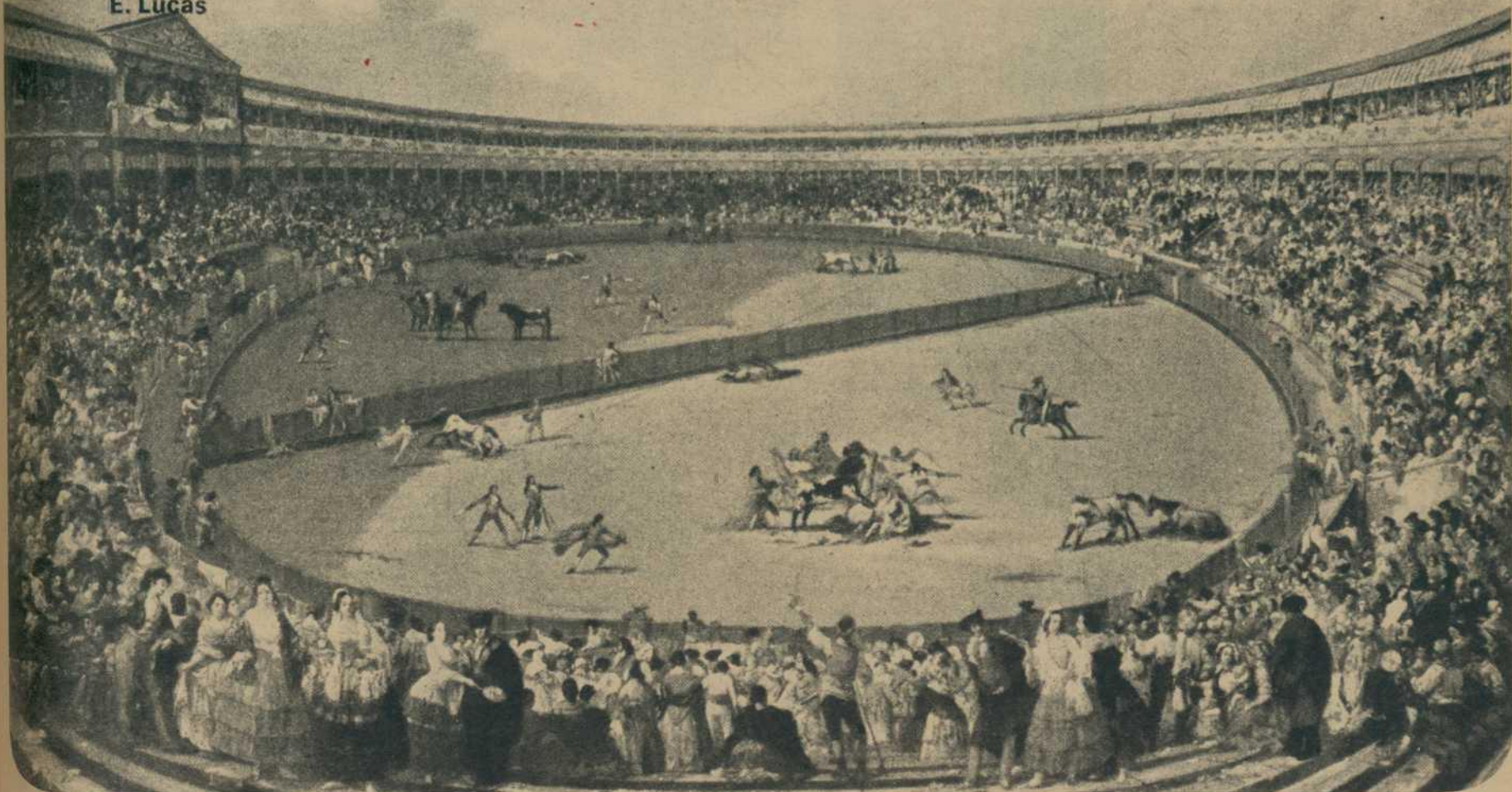
TOREROS-FUTBOLISTAS ESPAÑOLES, EN LIMA



Entre corrida y corrida, varios de los diestros que se encuentran cumpliendo contratos en América, se entregan al deporte del fútbol. Ese, por ejemplo, fue un equipo que formaron para enfrentarse al Cristal de Lima. En la fotografía pueden observarse las caras conocidas de José Luis Parada, Antonio José Galán, José Martínez «Limeño» y el banderillero Miguel Montenegro, entre otros.

De cuando a Fernando VII le escribían las crónicas de las corridas toreadas por Montes (I)

división de plaza, por E. Lucas



"EN TODO TIEMPO Y LUGAR SE CO- CIERON HABAS..."

No creas, lector amable, que pretendo establecer un paralelo entre tiempos pasados y los presentes para denigrar unos u otros, porque..., sencillamente, aquellos eran... otros tiempos. Y lo de hogaño, ¡ay!, no puede compararse, porque es... distinto.

Y aquello, la época de Montes, bien es verdad que en sus principios, en que ya apuntaba la gran figura que quedaría para la historia de la tauromaquia. Pero...

Los aficionados de hoy —salvo la verdad de que esto es diferente— dicen que lo de antes era casi perfecto; que se mataba de una sola estocada; que no iban mujeres a los toros; que los bóvidos eran bravos todos, todos; que los picadores... Pero, ¿quién o quiénes han contado esas historietas a los aficionados? ¿Historiadores? ¿Historiadores verdaderamente documentados o que escribí de oídas de lauros apasionados? Porque Historia, lo que yo dice Historia del Toreo, que yo sepa, no ha escrito muy poca, pero muy poquita que pueda llamarse tal.

Pues bien; investigando, investigando —que es como únicamente puede escribirse la Historia con una aproximación notable— en el Archivo General de Palacio, con la intención de escribir mi próxima obra, «Reales Vacadas Bravas de Aranjuez», aparecieron entre los muchos papeles reservados de Fernando VII las reservas manuscritas de las corridas celebradas en la plaza de la Puerta de Alcalá, de Madrid, en las temporadas de 1832 y 1833.

Inmediatamente pensé lo que sigo creyendo más acertado: que el narizotas, aficionado de pro, no se conformaba quizá con leer las crónicas de los periódicos, sino que debió de encargar a algún experto funcionario de Palacio para que se las escribiese. Y ahí quedaron, pues se interrumpen, precisamente, cuando el hombre que tantos disgustos causó a los españoles cerró el ojo para siempre.

Pero aquí te quiero ver... Veintidós corridas en la primera temporada y diecisiete en la segunda no son moco de pavo... Y mi indecisión crece por instantes al pensar que a la gente le interesa muy poco lo de ayer..., sin darse cuenta que no se puede tener la debida perspectiva de lo actual si se desconoce o se conoce mal el pasado... ¿Aguantaría el público aficionado o curioso la lectura completa de tanta reseña con aquel estilo sobrio, casi de estadística, en que se enumeran todos los puyazos, los pares e impares de banderillas, todas las estocadas? Mucho me temo que no. Sencillamente, porque al aficionado no se le ha educado en la Historia, y el pobre... ¡comete de cada dislate!

Así, pues, opto por ofrecer en estos dos artículos un florilegio, una selección selecta de cosas positivas o negativas, sin tratar de ocultar nada, sin establecer paralelos, como prometí al principio. ¡Ah! E intercalando algún comentario o aclaración de mi cosecha, sin que se me vea el plumero de... **magister**.

Y para quien o quienes deseen leerlas enteras, le diré que se hallan en la Caja Azul 294 y con el siguiente título: «13. Años 1832 y 33. Relaciones de varias Fiestas de toros en la plaza de Madrid en 1832 y 1833». Pues no pretendo que nadie pueda pensar que me las invento..., y me dejen como a don Marcelino Sautuola cuando luchó porque le creyeran las pinturas de Altamira. Salvando la distancia entre aquel maravilloso descubrimiento y el modesto de estas reseñas taurinas.

Voy, eso sí, como aperitivo —y sin que

sirva de precedente— a copiar la primera íntegra, para que el lector posea modelo completo. Después, como he indicado, fragmentos de aquello que me parezca, por fas o por nefas, de más subido interés.

Y vamos al toro... de aquéllos.

LA CORRIDA MATINAL

«Corrida de toros celebrada en Madrid el día 7 de mayo de 1832.

Función por la mañana. — Se lidiaron seis: dos de D. Fernando Freire, de Alcalá del Río, reino de Sevilla; dos de D. Gaspar Montero, del Puerto de Santa María y dos de D. Gil de Flores, de Bianos, provincia de la Mancha; los que fueron picados por Juan Martín y Manuel González y estoqueados por Antonio y Luis Ruiz (los Sombrereros) y Francisco Montes.

Primer toro de Freire.—Tardo y sentido al hierro; tomó dos puyazos de Martín, hiriéndole el caballo en el segundo y cuarto de González con rotura de garrocha en el segundo y tercero y herida del caballo en el cuarto. Le pusieron cinco pares de banderillas y lo mató Montes por cesión del primer espada de una algo baja recibiendo.

2.º de Montero.—Valiente y muy vivo; recibió tres varas de Martín, quien mudó de caballo, y dos de González, al que cogió atravesado en la segunda, desmontándole e hiriéndole el suyo, que después cayó muerto. Le pusieron seis pares de banderillas. Oulso gall[e]arlo Luis en la cuar-

ta y cayó aturrido en tierra, dándole después cuatro pases al natural seguido a la quinta vara, matándolo de dos en hueso y una recibido muy baja.

3.º de Flores.—Temeroso: Recibió dos varas de Martín y tres de González. Le pusieron tres pares de banderillas. A la segunda vara le dio Antonio Ruiz tres pases de capa, el primero de gallada, y lo mató de una estocada a la izquierda recibido, tomando olivo.

4.º de Montero.—Tardo y con mucha querencia a la barrera, de donde no se despejaba. Tres varas recibió de Martín, hiriéndole el caballo en la primera, que mudó, y cinco de González. Intentó saltar la barrera. Le pusieron dos pares de banderillas. Montes le dio dos pases de capa de gallada y otros dos a natural, matándolo de una en hueso en la cruz, tomando olivo, y otra buena recibido.

5.º de Flores.—Valiente aunque tardo. Recibió cuatro varas de Martín y tres de González. Le pusieron tres pares de banderillas y lo mató Luis Ruiz de una recibido en la cruz, con degüello.

6.º de Freire.—Valiente. Tres varas recibió de Martín, hiriéndole el caballo en la primera y tercera, y de González, cuatro. Le pusieron tres pares de banderillas y lo mató Antonio Ruiz de una a volapié en la cruz hasta la guarnición.

LA FUNCION DE LA TARDE

Se corrieron seis toros: dos de Freire; dos de Montero y dos de D. Antonio Pueyo y Rivas, de Cantillana, reino de Sevilla; picándolos Francisco Ormigo y Francisco Sevilla, y estoqueándolos los mismos de la mañana.

Dio principio a las 4 y 1/2 dadas con uno de Freire. Valiente y de cabeza. Tomó cuatro varas de Ormigo, matándole dos caballos en la primera y tercera, y cinco

de Sevilla, con heridas del suyo en la primera y tercera, que remató en la quinta. Le pusieron dos pares de banderillas y lo mató Montes por cesión del primer espada, de una recibido y otra a volapié muy buena.

2.º de Montero. — Bravo y de cabeza. Recibió de Ormigo tres varas con porrazo en la segunda y tercera y muerte del caballo en la segunda, mudando otro en la tercera, y dos de Sevilla, con porrazo y muerte del suyo en la segunda. Estando Ormigo en tierra por la caída de la segunda vara cayó también Sevilla sobre él, por haber tropezado su caballo formando una escena rara. Le pusieron dos pares de banderillas y lo mató Luis Ruiz de una recibido, atravesada por el brazuelo y dos pinchazos malos con segundo estoque.

3.º de Pueyo. — Cobarde. Se acercó dos veces a Sevilla sin que le pudiese picar. Antonio Ruiz le dio tres pases de gallada. Le pusieron tres pares de banderillas de fuego y le dio muerte el citado Ruiz de una buena en los altos, recibido.

4.º de Montero. — Valiente. Ormigo le puso dos varas resultando herido el caballo en ambas, y Sevilla cinco, con muerte del suyo en la segunda y heridas de otro en las restantes. Montes le hizo cuatro galladas de capa y dos al natural, y después de haberle puesto dos pares de banderillas, lo mató de una baja recibido.

5.º de Pueyo. — Bravo y de recargo. Recibió cinco varas de Ormigo, con muerte del caballo en la primera y heridas en otro en todas las siguientes, e igual número de Sevilla, dándole un porrazo en la tercera con herida del caballo en esta y la cuarta y muerte en la quinta. Le pusieron cinco banderillas y lo mató Luis Ruiz de una recibido en la Cruz, otra a mete y saca y otra buena, también recibido, y aunque intentó tres veces atronarlo, lo hizo la puntia.

6.º de Freire. — Valiente, creciéndose hasta hacerse bravo. Tomó de Ormigo nueve varas con muerte del caballo en la tercera y heridas de otro en la cuarta y sexta, que remató en la última con porrazo, y de Sevilla otras nueve con porrazo y herida del caballo en la segunda, que remató en la tercera, hiriéndole otro en la cuarta, que también murió en la quinta. Le pusieron dos pares de banderillas, y lo mató Antonio Ruiz de una buena recibido con degüello.

La Fiesta dejó de serlo para convertirse en una y enteramente completa por la tarde.

La de por la mañana poco grata por la pereza y timidez del ganado; más divertida la de por la tarde por haberse reunido buen ganado y suerte en los lidiadores.

Se concluyó por la mañana a las 12 y 3/4 y por la tarde y a las 7 y 1/4 dadas.

EMPIEZAN LAS «MEDIAS CORRIDAS»

Sólo esta primera fiesta fue de mañana y tarde, como venía haciéndose siempre. Las sucesivas de ambas temporadas serían medias corridas: solamente de tarde.

La fiesta dejó de serlo para convertirse en juego mercantil, recortando el espectáculo a la mitad. Otro recorte habían sufrido las corridas en punto más importante todavía que el anterior: los picadores ya no sabían torear a caballo, por muy famosos que nos hayan pintado a los Hormigo, los Sevilla, etc. El hecho ya entonces vergonzoso de tantos caballos muertos por no ejecutar la suerte correctamente, sería el primer paso hacia la decadencia de una suerte que, como otra cualquiera, requería —y requeriría— recibir al toro, sujetarlo, cargar la suerte y darle salida sin que toque el caballo, de que presumían los varilargueros anteriores a la época que estudiamos. En nuestro siglo, el peto daría al traste, no sólo con la ya malhadada suerte, sino con el espectáculo mismo.

MEDIA CORRIDA DE TARDE DEL 14 DE MAYO DE 1832

«5.º de Larriba. — Flojo. Tomó de Ortiz cuatro varas, hiriéndole el caballo en la última, y 3 de Ormigo y un marronazo en que le hirió el caballo, dándole un porrazo. Le pusieron siete banderillas. Luis le dio nueve pases al natural a las primeras varas, matándolo de una recibido a mete y saca; otra que no pudo ser buena porque cabeceaba mucho; otra a volapié sobrada, pero tendida; otras dos cortas, la

«EN TODO TIEMPO Y LUGAR SE COCIERON HABAS...»

Miguel López (Gorrito) matando un toro sobre zancos en la plaza de Madrid, por G. Doré



segunda tomando olivo; otra a mete y saca; otra muy tendida, en que volvió a tomar olivo; otros dos pinchazos tomando tercera vez olivo y, aunque salió la media luna, no sirvió por haberse echado. Es de advertir que la res no humillaba.

Aunque los desagradables azares de esta función han disminuido su mérito, sin embargo, la herida de González, que es en la dirección de la parte superior del muslo a la nalga, es sólo de carne y abierta por ambos extremos y no peligrosa.

Sevilla perdió la cabeza sin herida. Martín y «el Fraile» tienen sólo contusiones, y Rafael un palotazo en el pecho que da más cuidado por las resultas.

Aun se hubieran multiplicado más lo de la enfermería, si no hubiera sido por el celo de Montes que, incansable, evitó desgracias visiblemente.

¿Qué tal? ¿Nos ponemos a contar las veces que Luis Ruiz entró a matar y las que huyó vergonzosamente? ¿Que no humillaba? ¿Fue lidiado correctamente aquel toro? Pero sigamos.

MEDIA CORRIDA DE 21 DE MAYO

«2.º de Vázquez. — Flojo y tardo. Martín le dio dos puyazos con herida del caballo en el 2.º, e igual número González. Le pusieron cinco banderillas y lo mató Luis Ruiz de tres estocadas y seis pinchazos, tres de ellos recibido, cuatro a volapié y dos en hueso, el penúltimo con segundo estoque.

Es de advertir que en la 10.ª vara que

González puso al 5.º toro, en que también le rompió el calzón, le atravesó la garrocha entre cuero y carne con intermedio de seis a siete dedos de pellejo, paseándose con ella por la plaza al principio de recha y, por último, arrastrándola, sin que pudieran arrancársela, aunque tiraron de ella desde la barrera, con cuyo adorno continuó tomando puyazos hasta que al 13.º de González se le quitó Montes rompiéndola...

Nada hay nuevo... Cantidad impar de banderillas, mucha estocada fallida, mucho pinchazo, varas que se enhebran. Verdad es que debía ser temible bregar con aquellos toros... Pero, ¿y la lidia? ¿No habíamos quedado en que aquellos hombres eran unos lidiadores?

MEDIA CORRIDA DE 12 DE JUNIO

«2.º de Muñoz. — No quiso tomar varas, aunque tenía buena pinta. Le pusieron dos pares de banderillas de fuego, después de tres pases de gallada que le dio Montes, quien lo mató de una recibido en los altos. Le dio un brillante pase de muleta al pecho.

4.º de Muñoz. — Flojo. Tomó cuatro varas de Martín y dos de Muñoz, matándole el caballo en la 1.ª con porrazo y rotura de garrocha. Le pusieron tres pares de banderillas y lo mató Montes de una a volapié en hueso, otra a paso de banderilla sobrada y un volapié en la cruz. Montes lo sorteo después de picado, y a la muerte descubrió tan mala intención que, a pesar de la ligereza y serenidad del matador, lo acorraló dos veces.

Montes se vio acorralado por dos veces... Bien es verdad, en su descargo, que

los toros entonces eran muy broncos; que muchos eran fogueados, que saltaban la barrera o se aculaban en tablas, o que había de salir la media luna ante la imposibilidad de matarlos... correctamente.

MEDIA CORRIDA DEL 18 DE JUNIO

«2.º de Paredes. Valiente, creciéndose. Tomó 3 varas de Díaz, hiriéndole el caballo en las primeras, que remató con porrazo en la 3.ª, por lo que tuvo que ir a la enfermería. Salió en su lugar «el Capón», de quien tomó 4 varas con porrazos y muerte de caballos en todos menos la 3.ª, en que se lo hirió. Volvió a salir Díaz y le puso una vara con herida del caballo. De Rodríguez tomó 11 varas, hiriéndole el caballo en las 1.ª, 5.ª y siguientes hasta la 8.ª, con porrazos en la 7.ª y 9.ª, y mudando caballos en ésta y la 6.ª. Le pusieron 7 banderillas y lo mató Miranda de una recibido. Saltó la barrera a la 8.ª vara de Rodríguez y última de Díaz. El banderillero llamado «el Gitano» fue a la enfermería por un par de coces que recibió en la espalda. A Rodríguez le alcanzó e hirió el caballo estando con las banderillas.

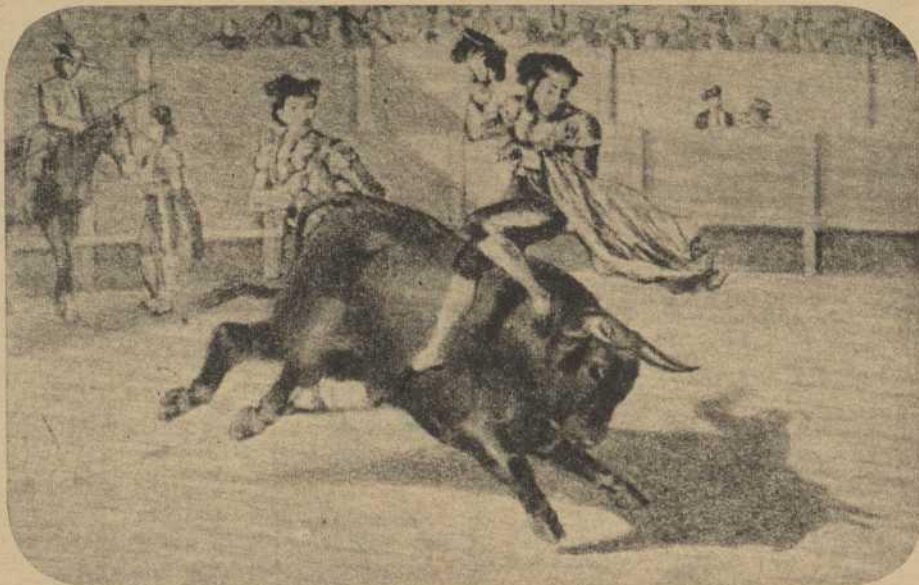
Los espadas han estado muy buenos, así como los banderilleros, habiendo trabajado Pando con el mayor celo en defender los picadores. Estos han hecho subir considerablemente el número de caballos muertos, que en total son 14, no debiendo haber sido una tercera parte, si hubieran picado los que han ido a Valencia, mayormente no habiendo sido el ganado de cabeza ni recargo.

La entrada poco más que la anterior.

Lo mismo daba casi. Que fueran unos u otros picadores, la suerte se ejecutaba tan rematadamente mal, que los caballos caían como chinches... Bien es verdad que la profesión de picador era entonces durísima, entre heridas, porrazos y coces.

MEDIA CORRIDA DE 9 DE JULIO

«5.º de Flores. — Muy bravo. Recibió 3 varas de Martín con herida del caballo en la 1.ª y porrazos en ésta y la última, y cuatro de Sevilla, a quien mató el caballo en la 3.ª con porrazos en ésta y la última. Quiso saltar la barrera 5 veces, poniendo las manos sobre ella sin correr. Le pusieron 3 pares de banderillas. Salió a matarlo Antonio, quien le dio una estocada corréndoselo (sic) con abandono la muleta y toma de olivo, un pinchazo en hueso y, aunque intentó descabellarlo, salió la media luna, de lo que, sentido Antonio, se fue debajo del palco de la Autoridad quejándose, y después le dio otra estocada atravesada, obrando por último la media luna, retirándose el espada entre barreras, donde le dio un desmayo, por



Salto del trascuerno (Dib. de Perea)

que le sacaron de la Plaza. A la 3.ª vara Martín sobre el toro, quedando del caballo, que le pisó.»
Menos mal que era muy bravo este toro. Si no llega a serlo no hubiera ido al pasto cinco veces, sino... Tampoco pensé que los lidiadores de antes fueran tan débiles o... tan débiles como para desmayarse.

MEDIA CORRIDA DE 16 DE JULIO

1.ª de Domínguez Ortiz.—Valiente, habiéndose bravo. Tomó dos varas de Sevilla, a quien después de la segunda se volvió y le mató el caballo fuera de suerte, y seis de González, a quien mató dos veces con porrazos. Le pusieron tres pares de banderillas y lo mató Montes de una recibido en hueso, otra baja, y a mete y saca, una a volapié corriendo y otra buena recibido, consiguiendo sacaballero a la 2.ª vez.

2.ª de Gómez.—Bravo y rematando. Tomó de Sevilla tres varas, dándole un porrazo con muerte del caballo en la 2.ª, igual número de González, hiriéndole el suyo en la 1.ª también con porrazo. Le pusieron cinco banderillas y lo mató Antonio de dos en hueso tomando olivo, con abandono de muleta en ambas; otra, cogiéndoselo, en los lomos más abajo de la divisa, arrancándole la muleta de otro pase, que le volvió a quitar dándole un porrazo con segundo estoque y toma de olivo, en que también abandonó la muleta; una estocada a volapié tan tendida que cogió el cuero, saliendo por un lado del lomo, rematándolo por último la puntilla. Saltó la barrera y rompió el estribo de ésta dos veces.

3.ª de Domínguez Ortiz.—Bravo, saliéndose y muy franco. Tomó tres varas de Sevilla y cuatro de González, mudando caballo el 1.º. Saltó la barrera a la tercera vez que lo intentó durante las varas y otra rompiéndola al irle a poner las banderillas, en la que se fijó junto a la puerta del toril con tal querencia que no pudieron sacarle ni con capas, puyazos, banderillas hasta de fuego, que le pusieron tres, teniendo, por último, que matarlo en dicho punto el puntillero en los términos que se hace cuando se echan perros, quedando allí hasta concluida la función.»

Tampoco los matadores de antes brillaban como tales; es decir, como buenos. La verdad es que la mayor parte de los toros se iban al desolladero agujereados como acéricos. Y eso de que un toro fuera bravo y franco, y que se aquerentara en el toril hasta ese punto, a medida que quedara tan aplomado de las varas que no pudiera ni moverse... ¡Cuán pronto se aprende investigando!

MEDIA CORRIDA DE 6 DE AGOSTO

1.ª de Chozas.—Bravo, creciéndose. Tomó tres varas de Martín, a quien hirió el caballo en la última, que tuvo que morir, y 5 de González, a quien dio un porrazo en la 3.ª, con herida del suyo en ésta la última. Le pusieron 5 banderillas. Montes dio el salto del trascuerno dos veces; hizo la suerte del bu y lo mató de una recibido en la cruz. Saltó la barrera a la 3.ª vara.»

El salto del trascuerno se hacía por encima de la cabeza del toro perpendicularmente. En cuanto al galeo del bu, según «Uno al Sesgo», «consiste en poner la capa del modo natural, marchando hacia el toro como para un recorte, y al estar en el centro se abren y agachan los brazos, haciendo el quiebro en el puesto que el toro está humillado: hecho éste se vuelven los brazos y la capa a su anterior posición porque ya se está fuera».

MEDIA CORRIDA DE 30 DE JULIO

1.ª del Conde (de las Cabezuelas).—Precia estatua ante los caballos y con respecto de haberse corrido. Recibió sólo una vara de González con porrazo y herida del caballo. Le pusieron 4 pares de banderillas. Montes le hizo cuatro suertes de galeo, un recorte y quiso capearlo al natural, preparándose dos veces, poniendo las manos y capa en el suelo, a que entró, y lo mató después de tres pases, uno de ellos al pecho, de una recibido en la cruz hasta la guarnición y otra a volapié en los altos.

6.ª de Gaviria.—Muy bravo. Tomó 3 varas de Martín con porrazo en la 3.ª y muerte de caballos en ésta y la 2.ª e igual número de González, quien mudó caballo en la 1.ª, hiriéndole otro en la 2.ª. Le pusieron dos pares de banderillas y lo mató Montes de una en hueso, otra sobrada recibido, y con segundo estoque un volapié en la cruz, ambas hasta la guarnición. Siguiendo a una capa antes de las banderillas hizo un boquerón en la barrera. Luis le dio un recorte saltando ésta y el toro se dirigió a Martín, que se hallaba inmediato, quien recibió un porrazo con herida del caballo sin poderlo picar.

Diez caballos muertos, la mayor parte mudados, han producido nueve porrazos buenos; es verdad que eran muy débiles y flacos.

Los espadas han trabajado mucho y con lucimiento, aunque Antonio ha estado desgraciado.

Las capas algo escasas sin duda por no sofocarse.

La entrada mediana, acabándose a las 7 y 1/4.»

No comprendo cómo un toro tan tardo y tan «estatua» fue invitado por Montes en la suerte de recibir para acabar matándolo a volapié, que era, quizá, como de-

bió empezar. Comprendo que este análisis a tanta distancia —la de ciento cuarenta y dos años—, y sin haber yo presenciado estas corridas, es muy difícil y dado a error; mas estoy cierto de que el lector estará de acuerdo conmigo en que no todo «aquello» fue un modelo de perfecta tauromaquia. Los toros de entonces eran tan poderosos que el boquerón en la barrera o atravesar el estribo de un picador no era cosa del otro jueves. «Es verdad que (los caballos) eran muy débiles y flacos.» Desde que los équidos dejaron de pertenecer a los varilargueros y los ponía la Empresa no se podía torear a caballo con todas las reglas del arte.

MEDIA CORRIDA DE 20 DE AGOSTO

6.ª de Vázquez.—Recibió de refilón 2 varas de Sevilla y una de González. Le pusieron 9 banderillas de fuego. Montes le hizo un recorte y lo mató de 5 en hueso, 2 recibido y otra a volapié buena. Intentó tres veces saltar la barrera y lo consiguió al primer par de banderillas, volviendo a hacerlo al cuarto, metiéndose por una brecha que hizo.

La función ha sido regular. Sevilla ha estado muy tumbón, habiendo conseguido no picar al 4.º, figurando ser inútiles los caballos, en cuya mudanza entretuvo el tiempo.

Antonio, por la estocada última que dio al 4.º toro recibió una bufa de gritos, silbidos y un gran ruido de campanillas, que de intento llevaban los espectadores. Luis ha trabajado bien.

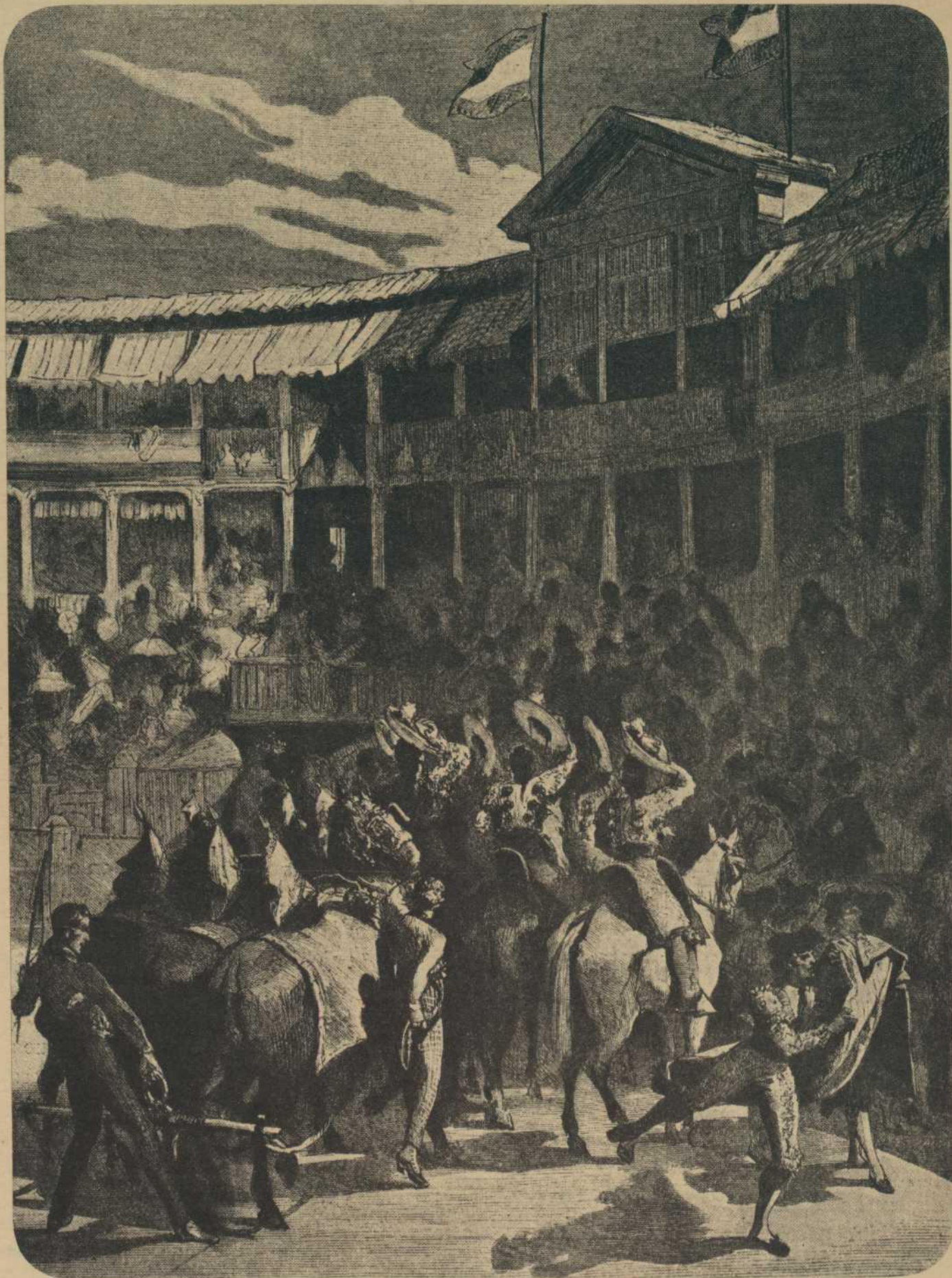
La entrada acaso no alcanzó a cubrir los gastos, habiéndose concluido al oscurecer.»

Banderillas de fuego... Huida al pasto... ¿Dónde la bravura y nobleza de los toros de antaño? Eso sí: se metió «por una brecha que hizo...» porque eran más poderosos que bravos.

El camelo tampoco faltaba. ¿No se hacía por la mañana la prueba de caballos? La verdad es que eran malos para picar y Francisco Sevilla debía tener esa tarde pocas ganas de trabajar.

En cuanto a la entrada, aunque toreara Montes, tampoco solía haber un lleno hasta la bandera...

Francisco LOPEZ IZQUIERDO



Despejo, por A. Ferrant

MARCADOR DE TROFEOS

MATADORES

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Antonio José Galán ...	91	141	11	248
Niño de la Capea ...	89	126	16	241
Paquirri ...	80	101	13	211
Palomo «Linares» ...	71	101	15	178
Paco Alcalde ...	63	89	7	149
El Viti ...	62	61	6	123
Paco Camino ...	59	64	7	144
José M. «Manzanares» ...	54	68	7	107
Paco Bautista ...	48	70	4	143
Ruiz Miguel ...	47	64	5	100
Dámaso González ...	44	65	7	153
Santiago López ...	44	82	10	128
José Fuentes ...	43	60	7	90
Diego Puerta ...	42	46	3	94
Manolo Arruza ...	42	51	3	75
Julián García ...	33	26	2	39
Curro Romero ...	31	6	—	12
José Luis Parada ...	29	34	1	43
Mariano Ramos ...	27	20	1	36
Julio Robles ...	27	12	—	24
Rafael de Paula ...	25	6	—	12
Miguel Márquez ...	24	35	5	53
José L. «Gallos» ...	24	31	1	52
Tinin ...	24	24	—	30
Angel Teruel ...	23	29	3	49
Joaquín Bernadó ...	23	21	2	35
Manolo Cortés ...	23	25	1	34
Gabriel de la Casa ...	22	49	16	77
Campuzano ...	22	33	3	41
El Calatraveño ...	20	35	2	46
Raúl Sánchez ...	20	27	3	40
Ricardo Chibanga ...	18	22	1	44
Antonio Rojas ...	18	20	3	30
Gregorio Tébar ...	18	13	—	18
Rafaelillo ...	17	24	4	48
Manolo Ortiz ...	17	13	—	18
Raúl Aranda ...	17	7	—	11
Marismeño ...	16	15	—	23
Simón ...	18	14	1	18
Alvaro Laurín ...	16	16	—	21
Roberto Domínguez ...	15	22	1	37
Curro Girón ...	16	30	4	39
Frasquito ...	15	17	—	33
Curro Fuentes ...	15	17	2	26
Currillo ...	15	16	—	21
J. J. «Granada» ...	15	15	2	18
Cincovillas ...	14	9	—	13
Rafael Torres ...	14	5	—	5
Enrique Patón ...	13	18	2	31
Dámaso Gómez ...	13	7	—	15
El Estudiante ...	13	11	1	15
Ricardo de Fabra ...	12	7	—	15
Curro Vázquez ...	13	12	2	14
Gregorio Lalanda ...	12	10	—	10
José Ortega ...	11	14	—	28
Rafael Ponzó ...	11	18	2	24
Antonio «Bienvenida» ...	11	3	—	6
Juan Muñoz ...	10	11	1	12
Andrés Hernando ...	10	9	—	11
Limeño ...	10	6	—	10
Ricardo Corey ...	9	24	2	26
José Falcón ...	10	6	—	9
El Caracol ...	9	15	1	19
Luis Segura ...	9	2	—	4
Carnicerito de Ubeda ...	8	9	—	9
Utrerita ...	8	9	—	10
El Norteño ...	7	9	—	11
Sánchez Bejarano ...	7	2	—	5
El Regio ...	6	11	2	16
El Lince ...	6	8	—	12
El Calí ...	6	8	—	12
Tobalo Vargas ...	6	4	—	5
Fernando Tortosa ...	6	3	—	4
Alfonso Romero ...	6	3	—	4
Rafael Puga ...	6	2	—	3
Miguelín ...	6	2	—	3
Paco Ceballos ...	6	1	—	1
Juan Montiel ...	5	8	2	10
El Hencho ...	5	3	—	9
Juan José ...	5	6	1	7
Pascual Mezquita ...	5	4	1	5
Mario Coelho ...	5	2	—	3
Antoñete ...	5	2	—	2
Manolo Peñaflo ...	5	1	—	1
Manolo Aroca ...	4	7	—	9
César Morales ...	4	5	—	9
Paquiri ...	4	1	—	2
Pedrin Benjumea ...	4	1	—	1
Palmeño ...	4	1	—	1
El Alba ...	4	1	—	1
Manuel Amaya ...	4	—	—	—
El Cerralbeño ...	3	4	—	6
Juan Martínez ...	3	4	—	6
Juan Arias ...	3	3	—	5
Celestino Correa ...	3	2	—	5
Pedrin Castañeda ...	3	3	—	3
El Monaguillo ...	3	2	—	2
Juan Calero ...	3	1	—	1
El Sol ...	3	1	—	1
Manolo de los Reyes ...	3	—	—	—

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Ruiz Laredo ...	3	—	—	—
Juan Luis Rodríguez ...	2	5	1	12
A. Medina ...	2	3	—	3
Pepe Colmenar ...	2	2	—	2
Diego O'Boiger ...	2	1	—	2
El Marcelino ...	2	—	—	—
J. L. Román ...	2	—	—	—
Oscar Cruz ...	2	—	—	—
Antonio Ordóñez ...	1	3	1	8
El Alcarreño ...	1	2	—	4
José Valverde ...	1	2	—	4
Ortega Cano ...	1	1	—	3
Jaime Ostos ...	1	1	—	2
Enrique Vera ...	1	1	—	1
Copano ...	1	1	—	1
El Macareno ...	1	1	—	1
El Jerezano ...	1	1	—	1
Manolo Martínez ...	1	1	—	1
Antonio Ramírez ...	1	1	—	1

Con una corrida, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Curri de Camas, El Duende, El Almendro, Amadeo dos Anjos, Barajitas, Curro Claros, El Taranto, Vicente Punzón, Vicente Luis Murcia, Herre-rita, Tomás Salvador, Curro Toledano y Jorge Herrera.

NOVILLEROS

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Ortega Cano ...	56	137	26	189
Jorge Herrera ...	41	62	4	101
Sebastián Cortés ...	39	41	3	63
El Calí ...	35	42	3	65
Antonio Guerra ...	33	64	12	82
Manili ...	32	73	11	98
Juanito Martínez ...	30	33	5	45
Marcos Ortega ...	29	53	8	64
Pedro Somolinos ...	28	38	1	43
Garbancito ...	26	38	9	76
El Charro ...	26	61	9	72
Celestino Correa ...	26	28	1	46
Curro González ...	24	44	5	59
Eladio Peralbo ...	21	23	2	38
Ortega Lara ...	20	29	7	50
Paco Lucena ...	18	25	4	39
Alvaro Márquez ...	17	25	3	31
Luis S. «Guerrita» ...	17	21	3	24
Vitín ...	17	15	—	15
R. Soto Vargas ...	16	34	7	41
Pepín Peña ...	16	30	2	32
J. de Dios Lozano ...	15	29	5	37
El Víctor ...	15	20	2	22
Rafael Ponzó ...	15	13	—	19
Alberto Ruiz ...	14	19	1	21
Gabriel Puerta ...	13	15	—	21
P. Gómez Jaén ...	12	30	4	38
Luis Miguel Ruiz ...	12	23	7	33
Salvador Farelo ...	12	14	1	26
Simón Casas ...	12	7	—	8
Copetillo ...	11	5	—	10
Manuel Ternero ...	11	3	—	3
Juan Montiel ...	10	16	4	23
Herrerita ...	10	22	—	22
Jaquito ...	10	18	1	19
Alfonso Galán ...	19	9	2	11
Antonio Chacón ...	9	24	4	32
Santi Heredia ...	9	25	7	32
Jesús Franco Cardeño ...	9	20	7	27
Pedro Sánchez ...	9	16	2	18
Angel Rafael ...	9	9	1	11
El Malagueño ...	8	11	2	13
Santiago Cortés ...	8	11	1	12
Fernando Heredia ...	8	11	—	11
Jorge Motril ...	8	8	—	9
El Arriero ...	8	6	2	8
Justo Benítez ...	7	12	3	27
Sánchez Linares ...	7	14	4	18
Manolo Boninchón ...	7	9	2	15
Javier Batalla ...	7	10	—	12
Pepe Pastrana ...	7	6	—	9
Agustín Parra ...	7	5	—	9
Pepe Romero ...	7	6	1	7
Chavalo ...	7	1	—	2
A. Alfonso Martín ...	6	8	3	11
El Santi ...	6	6	1	9
César González ...	6	8	1	9
Alvaro Martín V. ...	6	8	—	8
Bernardo Valencia ...	6	3	1	4
Curro Torrijos ...	5	10	3	14
Capacete ...	5	9	3	12
Vicente Montes ...	5	9	1	10
Pedro Aláez ...	5	5	2	9
Manuel Aroca ...	5	6	1	9
Curro Valencia ...	5	6	—	7
César González ...	5	6	—	6
Manuel Pardo ...	5	6	—	6
Curro Luque ...	5	6	—	6
Armillita ...	5	5	—	5
Angel Majano ...	5	1	—	2
Paco Córdoba ...	5	1	—	1
Andrés Moreno ...	5	1	—	1

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Paco Alcalde ...	4	7	1	12
Cristóbal Martínez ...	4	10	1	12
J. Antonio Perea ...	4	8	1	10
Pepe Cámara ...	4	9	1	10
Manolo Sales ...	4	6	1	8
Curro Benito ...	4	4	—	5
José Salazar ...	4	5	—	5
Cristóbal Santos ...	4	1	—	3
J. M. «El Salamanca» ...	4	2	—	3
Frasquito ...	4	1	—	2
Josele ...	4	1	—	1
Gabriel Lalana ...	4	—	—	—
Paco Robles ...	3	10	3	13
Palomo II ...	3	8	1	9
Julio González ...	3	5	—	9
Manuel Guirado ...	3	7	1	8
José Mellado ...	3	7	—	7
José Luis Moro ...	3	5	—	6
Juan José Almería ...	3	4	—	6
Frederic Pascal ...	3	5	—	5
El Chaval ...	3	6	1	7
Joselito Cuevas ...	3	4	—	4
César Moreno ...	3	4	—	4
José del Pozo ...	3	4	—	4
Angel Corral ...	3	3	—	3
Silverio Sierra ...	3	1	—	3
José L. Sedano ...	3	1	—	1
Andrés Segovia ...	3	—	—	—
El Romano ...	2	5	1	6
Miguel Cárdenas ...	2	5	1	6
Antonio Poveda ...	2	3	—	4
Niño de Alcalá ...	2	3	—	3
Angel Llorente ...	2	2	1	3
Fernando Domínguez ...	2	3	—	3
J. M. «Dominguín» ...	2	1	—	3
El Sacromonte ...	2	1	—	3
Sánchez Cáceres ...	2	2	—	2
Antonio Pineda ...	2	1	—	1
Maletilla de Oro ...	2	1	—	1
Antonio Márquez ...	2	1	—	1
Aurelio Montoya ...	2	1	—	1
Pedro M. Ponciano ...	2	1	—	1

Con dos novilladas, sin trofeos y sin puntuación: El Chiclanero, Arturo Magaña, Fernando Gracia, Tomás Moreno, Martín Mellado y El Ruilo.

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Juan Arias ...	1	6	1	7
Alonso Castillo ...	1	4	—	4
Curro Talavera ...	1	3	—	3
José Morón ...	1	2	—	2
Pepe Cámara ...	1	2	—	2
Isaías González ...	1	2	—	2
Marcos Rubio ...	1	2	—	2
El Astigitano ...	1	2	—	2
José Castillo ...	1	1	—	1
José Luis Palencia ...	1	1	—	1
P. L. Redondo ...	1	1	—	1
El Andalúz ...	1	1	—	1

Y con una novillada, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Juan Medrano, Terremoto, Angel Quintana, Pedro Fernández, Pedro Baldenty, José Conque-ro, Luis Manuel, Curro Vega, Paco Robles, Rubio de Utrera, José de Juan, Manuel Sicilia, Fernando Bau-tista, Antonio Castro, Antonio Vargas, El Gaditano, Pepín Núñez, Julián Montes, Capacete, Romero, Al-fredo Herrero, El Taranto, Angel Risueño, Paco Flores, El Melenas, El Filabros y J. A. Vinuesa.

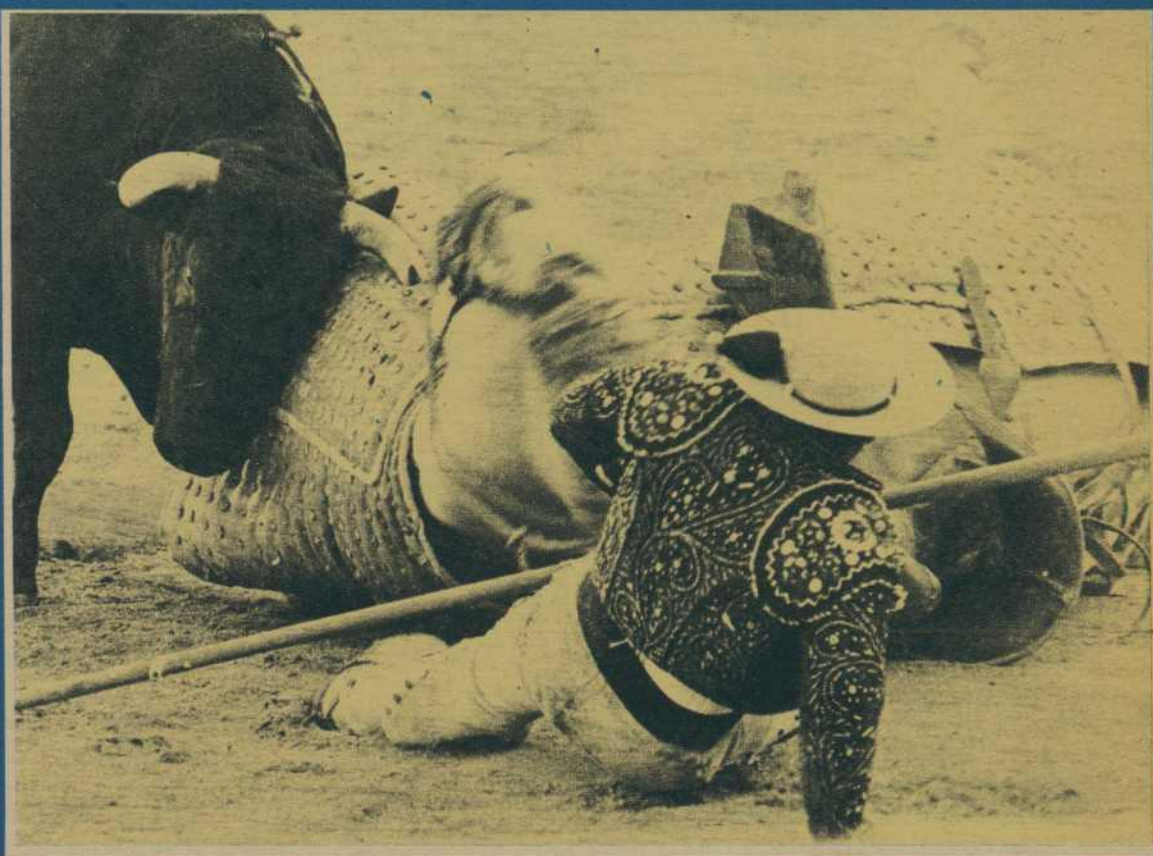
REJONEADORES

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Angel Peralta ...	86	292	96	426
Rafael Peralta ...	75	257	82	400
Moreno Pidal ...	49	178	41	320
Lolita Muñoz ...	44	72	20	92
Manuel Vidrié ...	42	111	34	165
Alvaro Domecq ...	41	79	20	117
Fernán Bohórquez ...	37	63	11	94
Carmen Dorado ...	34	69	20	87
Antonio I. Vargas ...	32	57	11	81
Curro Bedoya ...	32	76	19	103
Paquita Rocamora ...	29	57	18	75
Antoñita «Linares» ...	20	40	6	47
Joaquín M. Silva ...	17	33	—	33
Emy Zambrano ...	14	14	1	15
José M. Landete ...	13	17	1	18
José S. «Lupi» ...	12	18	3	27
Bombita ...	12	7	1	8
Alfredo Conde ...	8	6	1	13
Luis Valdenebro ...	7	3	—	3
Bernardino Landete ...	7	6	1	12
Manolo de Córdoba ...	7	8	1	10
L. M. Arranz ...	7	9	—	11
Florencio Arandilla ...	6	8	2	10
El Caballero Andalúz ...	5	5	—	5
Fernán Díaz ...	3	2	—	2
Conde San Remy ...	3	—	—	—
Juan Sánchez ...	1	2	1	3
Cándido López Chaves ...	1	2	—	2
M. A. Conradi ...	1	—	—	—

extraordinario

FIN DE TEMPORADA

- ★ EL TORERO
- ★ EL TORO
- ★ EL ARTE
- ★ LA AFICION
- ★ LA ESTADISTICA



EN EL "EL RUEDO", FIN DE TEMPORADA

17 DE DICIEMBRE DE 1974

un extra para

- ★ LA HISTORIA DE LA FIESTA
- ★ LA BIBLIOTECA DEL AFICIONADO

17 DE DICIEMBRE DE 1974

un extra con

- ★ Selección de firmas literarias
- ★ Opiniones de los taurinos
- ★ Relación total de corridas
- ★ Diestros de alternativa y en retirada
- ★ Datos insólitos y curiosos
- ★ Momentos estelares
- ★ Previsiones para 1975

**1974:
RESUMEN
EXTRA
EN**

El Ruedo

HUMOR TAURINO

Por CANITO

¿SERÁ POSIBLE? ¡TODAVIA NO ME HE REPUESTO DE LA PALIZA QUE ME DIERON EN LA "CORRIDA TELEVISADA AL MUNDO" DE MARBELLA, Y YA ANUNCIAN QUE VAN A ORGANIZAR OTRA!



¡DICE EL MAESTRO, QUE LE "BORREN" DE LAS FERIAS DE MADRID, SEVILLA ETC, QUE ÉL, CON TOREAR UN PAR DE CORRIDAS TELEVISADAS MUNDIALES, TIENE SUFICIENTE!



¡ESAS CORRIDAS TELEVISADAS AL MUNDO!

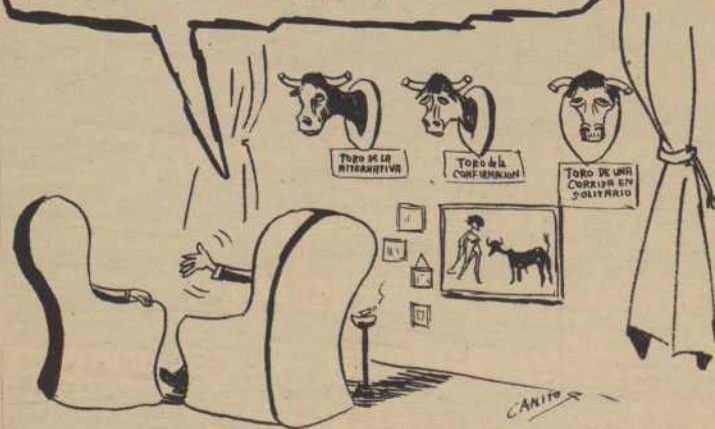
¡RÁPIDO, QUE EL TORO HA SUFRIDO OTRO DESMAYO!



¡Y AHORA, EL MATADOR DARÁ EL PASE DE SU CREACIÓN LLAMADO "EL MARTINETE"!!



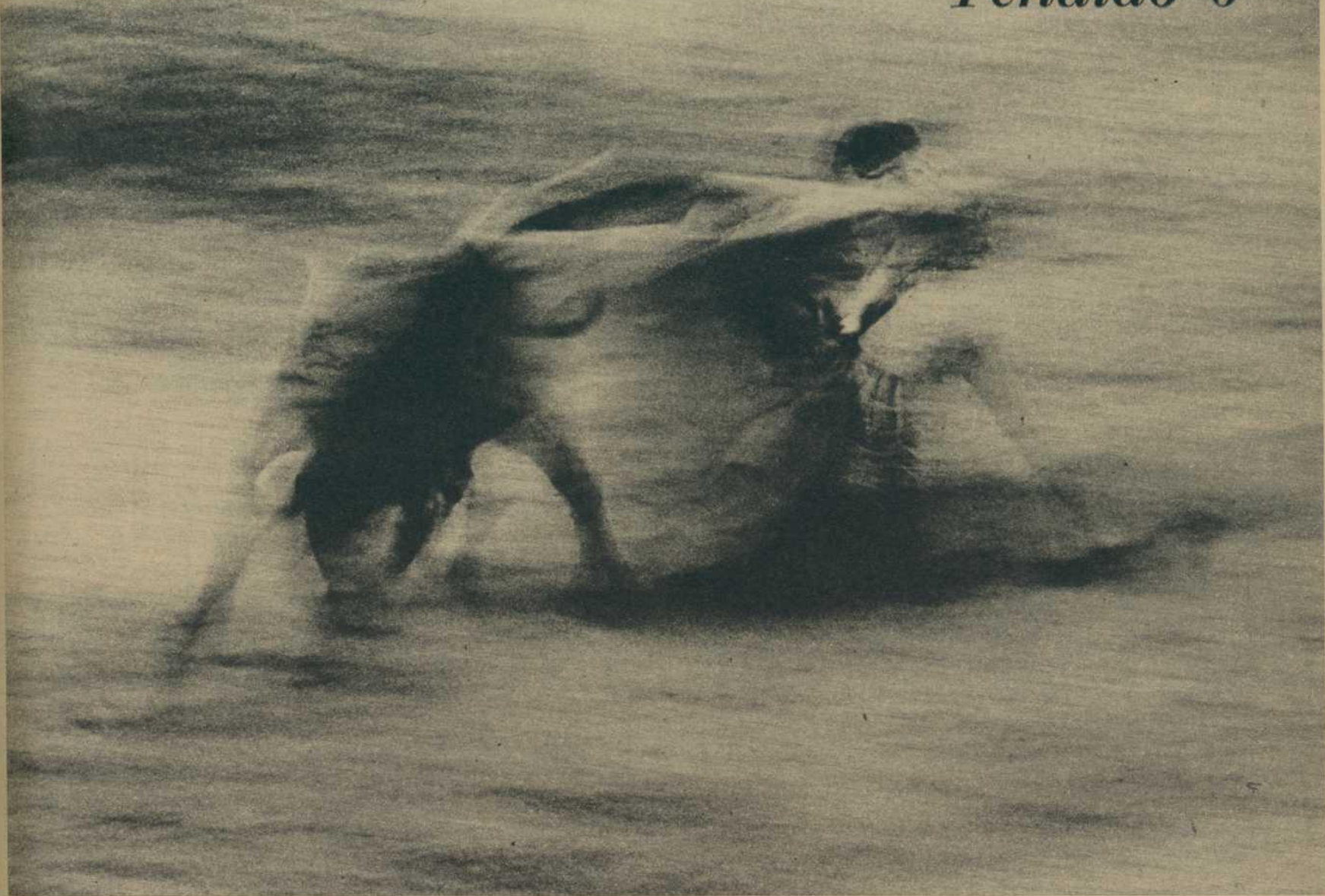
¡SI SEÑOR, LO QUE HAN HECHO MIS COMPAÑEROS AL TOREAR ESOS CHOTOS, EN LA CORRIDA DE MARBELLA ES INTOLERABLE!



HA VENIDO UN "CONOCEDOR" Y HA DICHO, QUE LOS ÚNICOS TOROS CON "ROSTROS TELEVISIVOS" DE ESTA GANADERIA, SON ESOS DOS QUE ESTAN AHÍ.



Tendido 0



DIVAGACIONES ANTE UN BALANCE

Cuando en torno a la tauromaquia se ejerce una costumbre de observador y degustador de detalles, una especie de mirar un poco más allá de los ribetes y puntillas de todo el gran encaje de bolillos de la Fiesta, se advierten perfiles, repullos, arabescos, que pueden parecer a simple vista superficiales, pero que en realidad resultan muy sugeridores y hasta importantes. Claro que para un mejor entendimiento de nuestras divagaciones o subjetividades acudimos siempre a la utilidad y efectividades de los ejemplos concretos. Y hoy queremos que se vean en la tabla clasificatoria que todas las semanas aparece en nuestro semanario unos matices altamente significativos de que en el toreo, como aseguró José Bergamín, «todo lo que no es **suerte** es trampa».

Veremos por qué. Esa clasificación, esa puntual estadística, verídica por demás en cierto sentido; es decir, de puntos y orejas, que cumple un fin específico, computador —dicho al día—, periodístico por informador, no es solamente por ello la auténtica «suerte» de una temporada. Es algo más que su resultado aritmético. Si se explora a fondo, también nos da otra versión, versión no contable, sino versión sustancial. Pues si es lógico que quien más toree sume mayor número de trofeos, ¿cómo explicamos que sin cortar apenas orejas y rabos determinados toreros sumen un buen número de corridas y queden a final de temporada colocados para la próxima con ciertas garantías de continuidad y envueltos en la mayor expectación, hasta el punto de superar en estos aspectos a los que alcanzaron mayores cotas estadísticas?

Quizá estribe el quid de la cuestión en algo que se nos antoja determinante: la comparación que pudiera establecerse entre unos gladiadores y unos artistas, si no fuera porque sería ir demasiado lejos en nuestra divagación de turno. Pero está claro que algunos diestros en plena cabeza de esa clasificación iniciarán la temporada venidera casi partiendo de cero, luchando para acaparar actuaciones con las mismas ansias, corriendo el riesgo de atorarse o de sufrir sangrientas consecuencias, porque para mantener un cartel deben estar siempre arriba de la operación matemática, acarreado apéndices y toros estoqueados. Mientras, otros, los toreros artistas generalmente, esos a los que el público espera siempre y a los que únicamente se les concede crédito, mantendrán su tónica, esperarán su toro, el toro que les valga para matar otros cuarenta o cincuenta.

¿Pero a dónde queremos llegar con estas observaciones ante la hilera

o cola de nombres y números? ¿Qué piensa el público de todo ello? ¿Dónde está el verdadero mérito, en ganar la carrera como los ciclistas o en permanecer como los dioses?

Difícil dilema. ¿Nos contestamos en parte, nada más que en parte, con palabras de Bergamín?: «Para el público inteligente de un arte, o de un juego (lo mismo da), todo lo que no tiene trampa no tiene mérito, y es verdad, no tiene mérito: tiene gracia.»

¿Luego, la gracia es la que mantiene a los toreros artistas, y no el mérito? Llegar a tamaño interrogante nos confunde, pues también escribió Bergamín: «A falta de Arte, bueno es el artificio, dice el impostor, en el toreo como en el teatro, y el público aplaude, porque el artificio lo ve, y el arte, no; porque no ve el juego, sino la trampa, y cree que la trampa es el juego, y que el mérito es hacer trampas para ganar seguro.» Así, todo queda más nítido. Y sigamos con las preguntas: ¿Hasta qué punto se refleja la transcrita teoría en nuestro vecino «Marcador de trofeos»?

¿Podemos contestar con otra teoría del mismo teorizador? Es una teoría arriesgada de tan discutible: «El peor truco del torero es la valentía; el torero truculento y sensacional de la valentía es un tramposo. El alardear de valor es en el torero un efectismo del peor gusto, y, además, mentira: la prueba más evidente del miedo es un exagerado gesto de valor, para anularlo. El valor y el miedo se excluyen por definición, por principio, de todo arte o deporte, constantemente peligroso: porque la regla primordial del arte, del juego, es prescindir del peligro como si no existiera; su previsión es descontarlo. La valentía del torero se supone, como un axioma matemático, sin necesidad de demostración.»

Puede parecer, partiendo de las suscritas opiniones, y a la vista de las estadísticas, que estamos menospreciando a los tildados de valientes; no es así, porque, al menos, valerosos son todos los que se visten de luces, y pueden estar en lo más alto, pero también en lo más bajo de la lista. Lo que pasa es que preguntándonos hasta qué punto es convencional en el toreo un balance a base de cifras, la definitiva respuesta que se nos ocurre es la siguiente: igual que en todo auténtico arte.

Manuel RIOS RUIZ

HACE TREINTA AÑOS EN

El Ruedo

Hoy traemos una profecía hecha hace exactamente treinta años por don Natalio Rivas y dicha profecía tenía aires de apocalipsis. Rotundamente anunciaba el ilustre académico y aficionado que al cabo de ese plazo —es decir, en este año de 1974— los toros se habrían acabado por falta de toros bravos.

No vamos a decir que precisamente los toros de lidia pasen por el mejor momento de la historia de la ganadería brava —aunque sobre esto habría mucho que hablar y, sobre todo, documentarse—, pero a la vista salta que se siguen dando centenares de corridas, que muchas de ellas se celebran con toros tan auténticos como los de cualquiera otra época, y que, por el momento, no es ni inmediato el peligro que don Natalio anunciaba como ya consumado. Al contrario, advertimos signos de un renacer.

Damos pues las declaraciones del gran aficionado —hechas a Rafael Martínez Gandía— como advertencia alegre para pesimistas y agoreros. ¡Es mucho toro el toro!



«En 1876 vi las primeras novilladas de mi vida, en Granada»

Natalio Rivas visto por Cronos en el año 1944

DON NATALIO RIVAS CREE QUE LA FIESTA SE ACABA PORQUE DENTRO DE TREINTA AÑOS NO QEDARA GANADO BRAVO

Esta tarde, a esa hora quieta del café, hemos compartido las tazas del aromático líquido con don Natalio Rivas, escritor y académico, hombre de profundidades y finuras intelectuales, de gran experiencia en toda clase de materias y de una erudición a toda prueba. Pero, con ser todo eso, y mucho más, lo que satisface plenamente a don Natalio es su título de aficionado clásico —y, por tanto, insubornable— de la Fiesta taurina.

Una charla con don Natalio da siempre tema, y más si gira sobre tauromaquia, no ya para un artículo, sino para una docena de ellos. De modo que para que no se pierda, en lo posible, la sustancia de las palabras de nuestro ilustre interlocutor, nos dejaremos ya de preámbulos para ir a nuestro trabajo, como mandan los cánones: corto y ceñido.

—¿Desde cuándo es usted aficionado?

—Yo vi las primeras novilladas, allí en Granada, cuando tenía entre los nueve y los diez años. Al andar yo por esta edad se quemó la plaza. Ello ocurrió en septiembre del año 1876. Me quedé, por tanto, sin poder satisfacer durante algún tiempo la afición que ya por entonces tenía, y era muy grande. No se construyó nueva plaza en Granada hasta abril de 1880, cuando acababa yo de cumplir los quince años, y entonces fue cuando vi las dos primeras corridas de toros: la de inauguración, que fue el 3 de abril —por cierto, con ganado de Miura—, y la que se celebró al día siguiente. En ambas, los matadores fueron los mismos: Lagartijo, Frascuelo y Cara Ancha... De modo que si echa usted la cuenta verá que de esto hace ya sesenta y cuatro años.

—Buena memoria tiene usted... —Sí; de eso y de salud estoy muy bien. De lo único que ando un

Don Natalio posando en el estudio del escultor Juan Cristóbal Mientras el escultor modela, el ilustre académico chabala

de toros con Domingo Ortega y Antonio Díaz Cañabate. Porque don Natalio pertenecía a ese tipo de aficionados —tan frecuente entre nosotros— que ponen sus añoranzas en los tiempos pasados, pronostican los mayores males para el futuro... y se entusiasman con las vivencias nuevas.

El ponía su admiración en la época de Lagartijo y Frascuelo, pero fue amigo de Mazzantini y el Guerra, luego de José y Juan, y después, como se ve, de Domingo Ortega... y, a pesar de todo, pesimista

Esta fotografía, en la que aparecen Mariano Benlliure (centro), Rafael Guerra «Guerrita» (derecha) y Luis Mazzantini (en pie), con don Natalio Rivas (izquierda), fue hecha en Granada en octubre de 1914 en el local de la Cofradía llamada «La Oración de la Tarde». El día 11 de dicho mes se celebró una corrida de toros a beneficio de la Asociación de la Prensa de Granada, en la que actuaron Rafael Gómez «Gallo» y José Gómez «Gallito». La presidieron distinguidas damas y fueron asesores de ella Mazzantini y Guerrita, que fueron a Granada expresamente para ello



Esta es otra curiosa fotografía tomada también después de una fiesta celebrada en los locales de «La Oración de la Tarde», en Granada. A derecha e izquierda de don Natalio Rivas figuran nada menos que Joselito y Belmonte, los dos ídolos mayores del toro de la Edad de Oro

davía, y ojalá sea para muchos años.

Ahora don Natalio Rivas se estira los puños de la camisa y yo reparo en los caprichosos gemelos que lleva.

—Estos botones —me dice— son de Pedro Romero, y los tengo desde hace unos cuatro meses. Los recibí junto con una carta, en la que se me decía que yo era el escritor que más elogiaba a Pedro Romero, y que por ello se me enviaban los dos botones, que se habían guardado hasta ahora en la familia como recuerdo valioso, y que tenían mucho gusto que en lo sucesivo los llevara yo; y firmaba la carta el biznieto de Pedro Romero, que lleva el mismo apellido y se llama Francisco. A propósito de Pedro Romero, y para que vea usted lo que va de ayer a hoy, yo tengo la copia de un manuscrito que se conserva en la Biblioteca Nacional, en el que aquel gran torero apuntó con todo detalle los toros que había matado en 1796, las leguas que había recorrido para ello y el dinero que había ganado. Había dado muerte a doscientos ochenta y un toros, había recorrido quinientas catorce leguas en los medios de traslación más rudimentarios, ya que entonces ni siquiera las diligencias eran cosa corriente, y había ganado noventa y seis mil reales, o sea, que salía a una onza por toro. De esto a las cincuenta mil pesetas que se cobran hoy por matar, es un decir, a un toro...

LOS TOROS SE ACABAN

Don Natalio me guiña muy significativamente un ojo, y luego se pone un poco grave para decirme:

—Los toros se acaban. De aquí a treinta años se habrá acabado el ganado bravo. Se celebran demasiadas corridas. Yo he conocido la Feria de Valencia con tres corridas, y con otras tantas la de Bilbao. En aquellos tiempos los ganaderos tenían que seleccionar, y todo lo que sobraba, que era mucho, era enviado al matadero. Ahora la demanda supera, con mucho, a lo que se cría, y no hay ni selección ni nada. Allí va todo. El aficionado, a pagar, y la Fiesta, a terminar.

Terminantes palabras las de don Natalio, después de las cuales ya no hay, en verdad, nada más que decir.

(6-XII-1944, EL RUEDO.)

he escrito libros, folletos, artículos, biografías y semblanzas taurinas.

MIS AMIGOS TOREROS

—¿Ha tenido usted amistad con toreros?

—De los de mi época, con todos. Intimidad la he tenido con Guerrita desde los comienzos de su carrera, cuando era banderillero de Fernando «El Gallo». Mazzantini y yo fuimos como hermanos. De Fuentes fui también íntimo amigo y le acompañé en muchas de sus expediciones taurinas; en el año 1900 «toreamos cincuenta y siete tardes». A Belmonte le conocí desde que empezó de novillero y siento por él un cariño paternal. También fui muy amigo de Ricardo Torres «Bombita», y lo soy de El Algabeño, que, por fortuna, vive to-

Natalio Rivas visita el taller del pintor Daniel Vázquez Díaz cuando éste realizó su conocido retrato de Juan Belmonte, cuyo análisis crítico parece hacer el académico



poco mal es del oído; así que grite, amigo mío, grite sin miedo...

—De todas las épocas del toro que ha conocido usted, ¿cuál le parece la mejor?

—Sobre eso no hay ni la menor discusión; los años de la competencia de Lagartijo y Frascuelo no se han superado ni creo que se superen ya nunca, porque la Fiesta va a menos cada día.

—¿Le hubiera gustado ser torero? ¿Ha llegado a torear alguna vez?

—Ya lo creo que me hubiera gustado. Me hubiera gustado enormemente. De joven incluso llegué a capear algún becerro...

—¿Y qué? —Que sentí mucho miedo; pero mucho, mucho...

—¿Qué defectos encuentra a la Fiesta?

—Hasta los primeros años del siglo, ninguno. Después, lo que se llama ahora Fiesta me parece una profanación del arte taurino en cuanto al orden con que se lleva el espectáculo. Me produce verdadero asombro ver que los diestros tienen que torear de capa a todos los toros. De eso antes sólo se hacía cuando salían defectuosos y había que corregir sus resabios. En cuanto al quite, el matador sólo se atrevía a hacerlo cuando había peligro para el picador. En cambio, hoy se da el escándalo de que salen a buscar al toro. Es decir, que el procedimiento es contrario al que se ha seguido siempre.

—¿Qué opinión le merece el público actual?

—Me reservo, porque he conocido otro muy distinto, y las comparaciones siempre son odiosas.

—¿Ha tenido mucha influencia la Fiesta taurina sobre su obra literaria?

—Enorme. Mi afición me ha estimulado para escribir semblanzas, juicios, literatura taurina, en fin;

Otra vez a las andadas

ANTONIO ORTEGA «ORTEGUITA» VUELVE COMO MATADOR DE TOROS

Alternativa de Orteguita, en Valencia. Se la otorgó César Girón, actuando de testigo Miguelín



Antonio Ortega «Orteguita», en el momento de darnos la noticia de su vuelta a los ruedos como matador

Aunque no a practicar el toreo, sí es cierto que la afición al mismo es hereditaria en Antonio Ortega «Orteguita», el torero madrileño nacido el 27 de febrero de 1941. La cosa es así: desde cuando Orteguita aprendió a andar, su padre le paseaba por los alrededores de la plaza de toros capitalina durante las cálidas mañanas dominicales y, llegada la hora en punto, presenciaban el apartado de la corrida de la tarde.

Cuando el «chaveilla» pisó con seguridad, esa mañana torera se convirtió en sesión continua. Primero, el apartado, el palpar al animal toro, oír hablar de toros sobre el propio terreno. Por la tarde, la corrida, la observación de estilos, la diferencia de características de unos y otros, el juego desigual de los astados, contraste de pareceres sobre lo que a mediodía parecían y lo que luego demostraban ser sobre la arena de la realidad. El virus, pues, prendió en seguida en Antonio. Y un buen día, sin pensárselo mucho, le dio al buen padre la noticia: «Quiero ser torero.» Allí fue Troya. Disgusto familiar y sentencia preliminar: «Se te autorizará a su debido tiempo, con una condición: tienes que terminar el bachillerato.» Lo demás ya se lo figuran, ustedes.

—¿Pero ¡llegaste a finalizar el bachillerato?

—¡Qué remedio! Era condición indispensable para poder ser torero, aunque la verdad es que, sobre todo el último curso, lo finalicé un poco «aperreo». Ya tenía once años, y a mí lo que de verdad me tiraban eran los toros.

—¿Entonces no comenzaste carrera alguna?

—La de los toros. ¿Le parece poco?

Tomó la alternativa en 1962 y en 1967 se hizo banderillero «Tengo fe y creo en mi futuro artístico»

Continuará banderilleando, pero como matador de toros

—¿Qué edad tenías cuando te vistes por vez primera frente a un becerro?

—Once años. Lo hice con pantalón corto.

—¿Y comenzar a torear en serio?

—En el año 1956, hasta 1960.

—¿Total?

—De veinticinco a treinta corridas por temporada. Alrededor de cien festejos.

—¿Debut con picadores?

—En la plaza madrileña de Vista Alegre, en junio de 1960. Toreé ese año treinta novilladas picadas.

—¿Temporadas sucesivas?

—En 1961 me vestí de luces en cincuenta y una ocasiones; 1962, veinticinco, has-



ta el mes de julio, en que decidí tomar la alternativa. El hecho tuvo lugar en la Feria de Valencia, el día 25. De padrino actuó el desafortunado César Girón, y de testigo, Miguel Mateo «Miguelín». Corté una oreja en el segundo de mi lote. En el del doctorado estuve hecho un «pinchavus», y demasiado buenos fueron conmigo, aplaudiéndome cuando di la vuelta al ruedo. Llegué a sumar aquel año veintiséis corridas de toros.

—Continúa.

—En 1963 toreé treinta y siete; otras tantas, en 1964, y a partir de ahí, en temporadas sucesivas, comenzó a bajar el baremo de actuaciones.

—¿Por culpa del torero o de las Empresas?

—No quiero pensar en eso. Todo queda un poco lejos y agua pasada no mueve molino. Además creo que tuve mala suerte. Sufrí una lesión de menisco en Benidorm, que me restó muchas facultades. Cuatro años anduve con ella, toreando a trancas y barrancas. No podía casi andar. Me operé en el Sanatorio de Toreros, aburrido ya, y anduve otro medio año inactivo. Entonces es cuando vi completamente oscuro el futuro. Perdí el ritmo y costaba mucho recuperarme. Me programaban en corridas de ganado duro y era difícil triunfar todos los días. Así, un buen día decidí cambiar el oro por la plata.

—¿Cómo sucedió?

—De la forma más sencilla. Aconteció la decisión el mismo día de la alternativa de Aurelio García «Higares», a quien también apoderaba Luisito Álvarez, lamentablemente desaparecido para siempre. Estábamos almorzando en el hotel, nos cambiamos una mirada y adiviné mi pensamiento: me iba como matador de toros; en lo sucesivo iba a alternar como banderillero. Esto sucedía en 1967.

—¿Qué sentiste?

—Una gran pena, pero contenible y sensata.

—¿A cuántas cuadrillas has pertenecido desde entonces?

—El primer año estuve a las órdenes de Andrés Vázquez; dos, con Curro Vázquez; dos, con Eloy Cavazos, y las últimas he estado enrolado en la cuadrilla de Julián García.

—¿Ganaste más dinero como banderillero que como matador de toros?

—Siendo matador se percibe más en número; pero los gastos de todo tipo son muy superiores. De banderillero lo que ganas te lo metes al bolsillo, y a otra cosa. Así y todo, puede decir que siempre me quedó un duro y fui haciendo realidad todas las caprichosas ilusiones: primero, la bicicleta; luego, la moto; después, el coche. Esto, los automóviles, llegó a ser durante cierto tiempo mi «hobby». He tenido varios.

—¿Continúas siéndolo?

—No. Ahora tengo treinta y tres años, y la edad de los caprichos ya pasó. Se piensa de otra forma. Esto, y no otra cosa, es lo que me hace volver ahora a vestir el terno de oro. He decidido reencontrarme como matador de toros. Soy terriblemente consecuente del paso que voy a dar nuevamente. Tengo fe y, por consiguiente, creo en mi futuro artístico.

—¿Ha sido momentánea la decisión o la venías amasando desde hace tiempo?

—Lo último. Estos dos años con Julián García, la vuelta a los aplausos y la despedida de Andrés Vázquez en las Ventas, corrida en la que actué como único banderillero, me hicieron meditar mucho. Es que Julián me dejaba adornarme con los palos; él gozaba cuando se me aplaudía, le faltaba tiempo para invitarme a salir a los medios: «Orteguita, saluda.» Luego, las ovaciones en las Ventas remacharon el clavo de la decisión. Y aquí estoy, plétorico de facultades y nuevas ilusiones. ¡Otra vez a la aventura!

—¿Con apoderado?

—De momento, no. Es lógico que así suceda inicialmente. Pero tengo unos amigos verdaderos que me ayudarán en principio. José Rivera, por ejemplo, que se ocupa de mis cosas, ya ha encontrado fecha para la reaparición: será el 15 de diciembre, en Tenerife. Como verá, más pronto no puedo comenzar.

—¿Qué ha dicho a todo esto tu esposa, María Luisa Amo?

—Lo que todas las mujeres que poseen maridos de profesión arriesgada. ¡Ya se lo puede imaginar! Puedo decir, no obstante, que no se inmiscuye demasiado en estas cosas. Porque sabe muy bien que la única profesión que de verdad amo es la de torero. Mi cariño total es para ella, para mis tres hijos —Guillermo, Sonia y Alvaro— y para el toreo. Soy así tremendamente feliz.

Antonio Ortega «Orteguita» hablaba de verdad. Sin trampa. Es, sí, tremendamente feliz.

Jesús SOTOS

JUANITO MARTINEZ, CONTRATADO POR LAS EMPRESAS DE MADRID Y SEVILLA

El diestro albaceteño Juanito Martínez, que tomó la alternativa a finales de temporada en la Feria de su tierra natal, está siendo sometido a un intenso entrenamiento en diversas ganaderías y ya ha sido contratado por las empresas de Madrid (para actuar una tarde en las próximas corridas de Fallas de Valencia y dos en las fiestas de San Isidro) y Sevilla, donde también hará el paseíllo en dos ocasiones en la Feria de Abril.



NECROLOGICA

FALLECIO LA MADRE DE SEGUNDO ARANA

El pasado día 27 de noviembre falleció en la ciudad de Vitoria, a la edad de ochenta y cinco años, la virtuosa señora doña Guillerma Univaso, madre del conocido hombre de negocios taurinos Segundo Arana. El cadáver fue trasladado a Bilbao, donde recibió cristiana sepultura el día 28 en el panteón familiar.

Descanse en paz la finada, a cuyo hijo expresamos nuestra más sentida condolencia.



EL «SAN LUIS DE ORO» PARA ELOY CAVAZOS

La pasada semana, al finalizar la corrida «Del Toro» en la plaza mexicana de San Luis de Potosí, donde actuó mano a mano con Manolo Martínez, le fue entregado al diestro Eloy Cavazos por el empresario Joaquín Guerra el codiciado trofeo «San Luis de Oro» como triunfador absoluto en la plaza de La Rivera, momento que recoge la fotografía

LA EMPRESA DE MALAGA ACLARA SU SITUACION CON MIGUEL MARQUEZ



En ciertos sectores de la capital malagueña se ha comentado con sorpresa la no inclusión de Miguel Márquez en el cartel de la corrida del Domingo de Resurrección,

que, como ya dimos a conocer, ha quedado confeccionado de esta forma: Toros de Atanasio Fernández, para Paquirri, Manzaneros y El Niño de la Capea. Ahora, el empresario Manuel Martín Ale-

mán ha declarado a un periodista de la capital andaluza —«Pacurrón», de «Sur»— lo siguiente relacionado con tal ausencia:

—En cuanto concierne a Márquez, aclararé que nadie nos ha pedido esa fecha para él. Cuando le apoderaba Recondo, fijábamos a comienzos de temporada las condiciones de un número determinado de corridas e, incluso, el propio torero intervenía algunas veces en las conversaciones.

—¿No sucede ahora así?

—No. Ni su apoderado ni él me han dicho nada. Y, a lo mejor, hasta tienen fecha concretada para otra plaza. Pero que conste que la empresa de Málaga si-



Galán



Almensilla



Paco Rodríguez



V. Zabala



R. Calle

ANTONIO JOSE GALAN, TORERO «POPULAR 1974»

En su edición del pasado miércoles, el diario madrileño vespertino «Pueblo» dio a conocer sus «Populares 1974». En cuanto a toros se refiere, «Pueblo» proclama «Populares» al diestro Antonio José Galán —que protagonizó el «agosto loco», al banderillero Antonio Almensilla —«excelente rehiletero y excelente peón», al empresario Paco Rodríguez —«Quijote de la tauromaquia», al crítico Vicente Zabala —«serio e imparcial»— y a «la mujer torero» —«noticia 1974». Asimismo, dentro de la galería «Profesionales relevantes», fue elegido «Popular», entre otros, el magnífico aficionado de la Fiesta de los toros don Ramon Calle —«capitán de la amistad», a quien ya EL RUEDO, recientemente, había distinguido como «Aficionado del año».

A todos los mencionados, vaya la cordial enhorabuena de EL RUEDO.

que teniendo para Márquez la misma consideración que en años anteriores, como se demuestra en el hecho de que

continúa toreando un número lógico de corridas en nuestras plazas. Y lo hará también en 1975.

CARTELES PROXIMOS

DICIEMBRE

3. QUITO (Ecuador).—Armando Conde, Eloy Cavazos y Pedro Moya «Niño de la Capea». (Tres toros españoles y tres ecuatorianos.)
4. QUITO.—Paco Camino, Palomo «Linares» y Francisco Rivera «Paquirri», españoles, y Manolo Martínez, Eloy Cavazos y Curro Rivera, mejicanos. (Toros españoles de Fermín Bohórquez.)
5. QUITO.—Santiago Martín «El Viti», Curro Girón y Fabián Mena. (Toros españoles de Eusebia Galache.)
6. BUCARAMANGA.—Manolo Zúñiga, Sebastián Palomo «Linares» y El Niño de la Capea. (Toros de «Fuentelapeña».)
6. QUITO.—Francisco Ruiz Miguel, Antonio José Galán y Mariano Ramos. (Toros españoles de Martínez Gallardo.)
7. BOGOTA.—Pepe Cáceres, Sebastián Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros por designar.)
7. BUCARAMANGA.—Pepe Cáceres, El Cali y Jorge Herrera. (Toros de «Campo Pequeño».)
7. LIMA.—Rafael Puga y dos espadas a designar. (Toros de Chuquizongo.)
7. VALENCIA (Venezuela). — Paco Camino, Manolo Martínez y Celestino Correa. (Toros de Reyes Huerta.)
8. BUCARAMANGA. — Curro Leal, Jaime González «El Puno» y José Antonio «Campuzano». (Toros de Mondoñedo y mejicanos de «Campo Alegre».)
8. VALENCIA (Venezuela). — Curro Leal, Jaime González «El Mito» y un tercero. (Toros de «Santacilla».)
14. ARMENIA (Colombia). — Joselillo de Colombia, Paco Camino y Sebastián Palomo «Linares». (Toros de Ernesto Gutiérrez.)
14. BOGOTA. — Santiago Martín «El Viti», Jorge Herrera y Enrique Calvo. (Toros por designar.)
15. ARMENIA.—Pepe Cáceres, El Cali y Jorge Herrera. (Toros de González Piedrahíta.)
15. BOGOTA.—Francisco Rivera «Paquirri», José Antonio «Campuzano» y Jaime González «El Puno». (Toros por designar.)
15. BUCARAMANGA.—S. M. «El Viti», Antonio José Galán, Paco Alcalde y alternativa de Alberto Ruiz. (Toros de «Laguna Blanca».)
15. LIMA.—Corrida con los tres espadas por designar. (Toros de Chuquizongo.)
21. ARMENIA.—Manolo Zúñiga, Antonio José Galán y Curro Leal. (Toros de «El Rocío».)
21. BOGOTA. — Santiago Martín «El Viti», Sebastián Palomo «Linares»

y Jaime González «El Puno». (Toros por designar.)

22. ARMENIA.—Curro Girón, José Antonio «Campuzano» y alternativa de Juan Gómez. (Toros de «Fuentelapeña».)
22. BOGOTA.—Corrida con los espadas triunfadores de la Feria. (Toros en concurso de ganaderías.)
26. CALI (Colombia).—Palomo «Linares», Curro Rivera y Pedrín Castañeda. (Toros de Félix Rodríguez.)
27. CALI.—José Antonio «Campuzano», Alvaro Laurín y Raúl Aranda. (Toros de «El Socorro».)
28. CALI.—Antonio José Galán, Jaime González «El Puno» y El Niño de la Capea. (Toros de «Las Mercedes».)
29. CALI.—Antonio José Galán, Pedrín Castañeda y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
29. CARTAGENA DE INDIAS (Colombia).—Jorge Herrera, Paco Alcalde y El Cali. (Toros de «Fuentelapeña».)
30. CALI.—Pepe Cáceres, El Viti y El Niño de la Capea. (Toros de Felipe Rocha.)
31. CALI.—Jaime González «El Puno», Curro Rivera y Paco Bautista. (Toros de Ambato.)

1975

ENERO

1. CALI.—Pepe Cáceres, El Viti, Palomo «Linares», El Puno, Galán, Curro Rivera y El Niño de la Capea. (Toros de «Aguasvivas», Am-

bato, «Vistahermosa», Felipe Rocha, «El Socorro», «Las Mercedes» y Félix Rodríguez.)

1. CARTAGENA DE INDIAS.—Curro Leal, Paco Alcalde y El Cali. (Toros de Xuamaluca.)
2. CALI.—Pepe Cáceres, El Viti y Palomo «Linares». (Toros de «Vistahermosa».)
2. CARTAGENA DE INDIAS.—Paco Camino, El Niño de la Capea y Jorge Herrera. (Toros de «Vistahermosa».)
3. CARTAGENA DE INDIAS.—Sebastián Palomo «Linares», Antonio José Galán y Jaime González «El Puno». (Toros de González Piedrahíta.)
4. CARTAGENA DE INDIAS.—Manolo Zúñiga, Santiago Martín «El Viti» y Eloy Cavazos. (Toros mejicanos de Santo Domingo.)
5. CARTAGENA DE INDIAS.—Antonio José Galán, José Antonio «Campuzano» y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
6. CARTAGENA DE INDIAS.—Despedida definitiva de Joselillo de Colombia, matando un toro. Se lidiarán otros ocho para Paco Camino, Santiago Martín «El Viti», Sebastián Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Un toro de «Vistahermosa» y ocho mejicanos de «Piedras Negras».)
12. CARTAGENA DE INDIAS.—Manolo Zúñiga, José Antonio «Campuzano», Paco Alcalde, Curro Leal, Alvaro Laurín y un sexto espada a designar. (Toros de «Aguasvivas».)

**Diálogo con
dos
compañeros**

EL PODER DE LA URBE



Me gusta dialogar —y no discutir— con los compañeros. Del diálogo puede surgir alguna luz; y de la discusión, alguna violencia; trataré, pues, de mantenerme en el plano cordial de quien charla con dos amigos aunque sea para mantener puntos de vista discrepantes. Quizá no llegan ni a puntos de vista, sino a constatación de hechos que vienen sucediendo de mucho tiempo atrás, y que han suscitado una moderada oposición en mis contertulios.

He de referirme en primer lugar a Ricardo Huertas —entusiasta crítico taurino de «Solidaridad Nacional», de Barcelona— que peca de suspicaz con nosotros —sin motivo— y no hace mucho tiempo se enfurruñaba porque algún cronista madrileño había dicho, tras ver a Paco Alcalde por TVE, que parecía un torero interesante. Argumentaba Huertas que él y otros cronistas de Barcelona ya habían dado su fallo previo y favorable al torero y no había que esperar a que Madrid confirmase la sentencia.

Lo mismo sucede por lo que a Ricardo Díaz-Manresa se refiere, en el tema del tardío descubrimiento de Rafael de Paula, lanzado a la popularidad que hasta ahora le fue negada tras su quite en San Isidro y su faena de Vista Alegre. Y el pensamiento de ambos se puede concretar en estas dos preguntas que formulaba el último en esta misma página de nuestra revista en la edición pasada:

—¿No vale para nada lo hecho en tantas provincias de España?

—¿Estamos ante un nuevo poder, el poder de la urbe?

Yo contestaría «no» a la primera pregunta y «sí» a la segunda. Pero con reparos.

Porque el poder de la urbe no es nuevo, sino antiquísimo y decisivo antes de que Roma fuese la «urbe»

por excelencia para el Imperio y luego para la Cristiandad.

Lo hecho por los toreros en tantas provincias de España crea un aura y prepara una personalidad. Esta personalidad —más o menos cuajada según la importancia de los éxitos de cada naciente figura y la importancia de las plazas en que tuvieron lugar— adquiere más o menos relieve. Pero ninguna figura torera llega al vértice de la fama internacionalmente reconocida si no la confirma y revalida ante la afición de Madrid. Esto no es opinión mía, sino un hecho admitido por los toreros y de fácil comprobación en todas las épocas. Con presentaciones prematuras o retardadas, para quienes marchan con aura de figura o como promesas incipientes, lo cierto es que todos los caminos del Toreo afluyen hacia Madrid. No es que la afición madrileña sea diferente, o mejor o más entendida que la de cualquier otra plaza con solvenía y solera; es que el mundo del Arte —de todos los artes y hasta el de muchas cosas serías que no lo son— está organizado así y no es grano de anís remover los tópicos.

Por lo cual, para pontificar hay que ser Obispo en Roma. Y para ganar el jubileo mahometano hay que hacerlo en La Meca.

Sin necesidad de encumbrarnos tan alto, y sin salirnos de los caminos de la belleza, sabemos que Picasso —genio español de la pintura— tuvo que consagrarse en París, que es donde se consagran los pintores, porque aquí no hubiera logrado igual fama con los mismos llenzos. Miguel Fleta, nuestro gran tenor, tenía la misma hermosa voz antes y después de ir a Italia, pero su cotización internacional llegó después de triunfar en la Scala de Milán. Los actores del cine ilustres —Greta Garbo, Charles Chaplin, Sofía Loren, Lawrence Olivier— cobraron su auténtica dimensión tras triunfar en Hollywood. Y Paulino Uzcudun daba los mismos

mortíferos tortazos antes y después de su campaña americana, pero su momento estelar respecto al campeonato de boxeo de los grandes pesos lo logró tras sus actuaciones memorables en el Madison Square Garden de Nueva York.

Simplemente, esto es así. ¿Por qué? Por una serie de causas convergentes que son difíciles de enumerar, pero que han convertido en necesario el beneplácito de ciertos centros universales para ser valorado verdaderamente como figura en cualquiera de las artes.

Si el eje del planeta de los toros pasa por Madrid, no se culpe a nadie, y menos a los aficionados actuales que se han encontrado las cosas así establecidas. Yo creo —y esta es opinión personal— que ni siquiera influyó en ello el que Madrid fuera villa y corte, sino más bien que su Patrono San Isidro tiene su fecha conmemorativa en los albores de la temporada y el abono de mayo se consagró como actualización anual del escalafón de toreros. Luego, la costumbre hizo lo demás. Nadie ha despreciado a Paula o a Alcalde antes del espaldarazo. Nadie, tampoco, ha planteado el demérito de la afición y la crítica de otros meridianos. Simplemente, la humanidad es escéptica, ha perdido la fe en los ídolos y espera a ver para creer. Si hay un arte en que uno pueda apuntarse al bando de los «santotomases» es éste del Toreo. Por eso se buscan puntos fijos de referencia para el éxito. Y aún así, son relativos.

Yo recuerdo el barullo que en mis tiempos juveniles armó Manuel Jiménez «Chicuelo» con la faena de Madrid, la de los naturales después de pinchar. Ello le valió ser contratado para todas las Ferias importantes y, entre ellas, la del Pilar en Zaragoza donde yo vivía. Chicuelo dio el petardo y se cayó solo, por mucho que se apoyara en el lanzamiento madrileño.

Y es que las consagraciones necesitan no sólo una plataforma, sino una realidad permanente. Y una reválida constante.

Los fallos de las cátedras universales no supone la aceptación ciega de los mismos. Se cuentan por miles los que niegan a Picasso, no se divierten con los «cortos» de Chaplin y pusieron graves reparos a la «divina» Greta en sus recientes apariciones ante las pantallas televisivas con sus veteranos filmes. Y, sin embargo sigue siendo París la sede universal de la pintura, Hollywood el nombre alucinante en cine, el premio Nobel la cima de la ciencia, el «Oscar» la máxima consagración en el arte de la pantalla...

Y Madrid —con perdón— el punto culminante en la carrera de un torero. La confirmación. El doctorado. Pero como todos los doctorados, los alumnos vienen ya con unos méritos, con una fama hecha. Los tribunales universitarios saben —con muy pequeño margen de error— a quién van a dar sobresaliente «cum laude» antes de que se realice el examen.

Por eso se lo dio Madrid a Paula —aunque su caso es insólito—, que traía muy buen expediente; y no es tampoco difícil el pronóstico sobre el joven torero de Linares, que, esperamos, confirme el año 75. Por eso se lo dieron a Carlos Arruza, a quien Madrid descubrió incluso para Méjico. Pero adoptar en cosa tan movедiza y de estimación tan subjetiva como el arte, criterios previos de opinión, es arriesgado.

Yo me apunto a los «santotomases», al fallo último de la plaza de Madrid... y yo que lo vea. Que si no, también dudo.

Las cosas son así. Las cimas están donde están. Y no es empresa fácil de trasladar de sitio los Himnitos del arte mundial.

DON ANTONIO